



HAL
open science

¿Atrapados en un agujero? Discriminación y privación de vivienda de las personas gitanas en ciudades europeas

Tommaso Vitale

► To cite this version:

Tommaso Vitale. ¿Atrapados en un agujero? Discriminación y privación de vivienda de las personas gitanas en ciudades europeas. Sciences Po Centre d'études européennes et de politique comparée; Sciences Po Ecole Urbaine. 2021. hal-04620622

HAL Id: hal-04620622

<https://hal.science/hal-04620622>

Submitted on 21 Jun 2024

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution - NonCommercial 4.0 International License

¿Atrapados en un agujero? Discriminación y privación de vivienda de las personas gitanas en ciudades europeas.

Autor: Tommaso Vitale

R-HOME. Roma: Housing, Opportunities, Mobilisation and Empowerment.

WP2 Report

Cofinanciado por el Programa de Derechos, Igualdad y Ciudadanía de la Unión Europea (2014-2020)

El contenido de este informe representa únicamente las opiniones del autor y es de su exclusiva responsabilidad.

La Comisión Europea no acepta ninguna responsabilidad por el uso que pueda hacerse de la información que contiene.



TABLA DE CONTENIDO

01	Resumen Ejecutivo
Preámbulo	Agradecimientos
	Tabla de contenidos
	Premisa
02	<i>Privación de vivienda y discriminación</i>
Introducción y metodología	<i>Metodología</i>
	<i>Contenidos</i>
03	Entornos extremadamente mal contruidos
Condiciones de la vivienda	Ocupaciones
	Acceso a la propiedad
	Vivienda social
	Refugios temporales
04	<i>Relaciones con el Sistema bancario formal</i>
Discriminación en vivienda	<i>Segregación residencial</i>
	<i>Malos servicios e infraestructuras</i>
	<i>Discriminación y estigmatización territorial</i>
05	La división entre confirmar o romper las existentes políticas de vivienda
Proyectos, Programas y Políticas	Capacidades del sector público y asimilación segmentada en la provisión de bienestar
	La inclusión implica planificación seria
	Trabajo social (in)eficaz
06	Una lista de los 7 principios de diseño e implementación
Aprendizaje	

07

Referencias

08

Anexo metodológico

Entrevistas semiestructuradas con personas gitanas

Entrevistas semiestructuradas con políticos y altos funcionarios públicos

Grupos focales con actores de proximidad

Tabla para organizar la información sobre el proceso de la política de vivienda

Muestra

PREMISA

Este documento es el informe final del Working Package 2 del Proyecto R-Home. *Roma: Housing, Opportunities, Mobilisation and Empowerment. Fighting against Roma discrimination, with a focus on housing, and supporting Roma social inclusion.* Financiado por el Programa de Derechos, Igualdad y Ciudadanía de la Unión Europea (2014-2020). Tema: REC-RDIS-DISC-AG-2018 - Convocatoria de propuestas para apoyar proyectos nacionales o transnacionales sobre la no discriminación y la integración de la población gitana. Número del acuerdo de subvención: 849199

La razón principal del Proyecto R-HOME es contribuir a la lucha contra la discriminación hacia las personas gitanas con el doble objetivo de:

1. Reducir la discriminación que afecta a las personas gitanas, con especial atención a la vivienda, a través de una mejor comprensión sobre el tema y proporcionando a las personas gitanas herramientas y conocimientos para defender sus propios derechos.
2. Apoyar la inclusión del Pueblo Gitano en la sociedad a través del empoderamiento y promoviendo su participación activa, desarrollando una sociedad civil gitana y pro-Gitana.

La vivienda, que es uno de los derechos fundamentales instituidos por la Ley Internacional, ha sido identificada como el elemento clave de este proyecto, ya que situaciones inadecuadas de vivienda en áreas marginales generan otros problemas importantes en otros aspectos de la vida, como la educación, el empleo y la salud. En general, las malas condiciones de la vivienda tienen un impacto negativo en la inclusión de las personas en la sociedad.

Para tener un impacto en un objetivo tan amplio, las actividades del proyecto tienen como objetivo mejorar el conocimiento sobre las condiciones de vivienda y las políticas de vivienda de la población gitana en los países socios, a través de un punto de vista teórico, pero también escuchando las experiencias y opiniones de la población gitana.

El informe resume los resultados principales de una investigación comparativa realizada por un consorcio de 8 miembros:

- [FONDAZIONE CARITAS AMBROSIANA, Italy](#)
- [ASOCIATIA CARITAS - ASISTENTA SOCIALA FILIALA ORGANIZATIEI CARITAS ALBA IULIA, Romania](#)
- [AUTONOMIA ALAPITVANY, Hungary](#)
- [COMUNE DI MILANO, Italy](#)
- [FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES GÍTANAS DE CATALUÑA, Spain](#)
- [FONDATION NATIONALE DES SCIENCES POLITIQUES, CEE, France](#)
- [TARKI Tarsadalomkutatasi Intezet Zrt, Hungary](#)
- [UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI MILANO-BICOCCA, Italy](#)

Página web: <https://rhome.caritasambrosiana.it/>

Para más informaciones sobre el proyecto: europa@caritasambrosiana.it



RESUMEN EJECUTIVO

Este informe de investigación presenta los principales resultados de la encuesta cualitativa sobre los problemas de acceso a una vivienda adecuada por personas que se identifican como gitanas.

La encuesta se basa en **128 entrevistas cualitativas en profundidad** y en **10 grupos focales**. De estas entrevistas, 101 se realizaron a personas gitanas que viven en contextos difíciles, desfavorecidos y segregados. 27 se realizaron a políticos, administradores, activistas, tanto a nivel local, como regional y nacional.

Hemos estudiado las áreas metropolitanas de **París** en Francia, de **Milán** en Italia, de **Barcelona** en España, las ciudades húngaras de **Gyöngyös** y **Miskolc**, en Rumania las dos municipalidades de la histórica región de Transilvania en **Singeorgiu de Mures** (Contado de Mures) y en **Sfântu Gheorghe** (Contado de Covasna), en el barrio de Orko.

Este informe de investigación **no** mira a comparar y analizar las diferencias territoriales y urbanas de los casos. Se hace un análisis conjunto para resaltar las principales problemáticas a las que se enfrentan las personas gitanas en situaciones muy precarias de vivienda. Han sido también analizadas las entrevistas y los grupos focales con expertos y políticos que han debatido sobre la importancia de producir una nueva oferta de vivienda social y de mejorar las viviendas sociales existentes, así como la calidad urbana de los barrios más marginales.

Este informe está dividido en tres secciones principales, la primera relacionada con las **condiciones de la vivienda**, la segunda sobre la **discriminación padecida en tema de vivienda** y una tercera acerca de las **políticas y herramientas públicas**. Las conclusiones evidencian diversos principios de diseño e implementación que surgen desde la investigación.

Entre otros, uno de los resultados principales es la importancia de la función incentivadora de la política multinivel (local, regional y nacional) para contrastar el antigitanismo, mientras se construyen viviendas de calidad y servicios públicos. **Cambiar las actitudes racistas** hacia las personas gitanas es esencial para una política de vivienda. La lucha contra el antigitanismo emerge como un objetivo orientado a las políticas y con visión de futuro.

Un segundo punto que emerge con fuerza es la importancia del conocimiento local, de **escuchar a las personas interesadas**, del dialogo y consultas públicas con las personas interesadas para reconocer los problemas de la marginalidad social, pero también el capital social de los barrios marginalizados, y dotar a las autoridades públicas para **construir sobre este capital social** para mejorar las condiciones económicas de estos barrios a través de procesos participativos y consultativos, sin pasar por representantes comunitarios con poca legitimación y bajo reconocimientos, sino directamente a través de los y las ciudadanas.

La investigación evidencia un aspecto importante relacionado con las dinámicas políticas de implementación de políticas de vivienda, notoriamente relacionadas con sesgos de información y conocimiento, con una fuerte convergencia en la importancia de **más claridad y transparencia en las reglas de alojamiento y asignación** que son conocidas y reconocidas.

Es también en este contexto que activistas, partes interesadas, trabajadores sociales y políticos han insistido en la falta sistemática de evaluación de políticas de vivienda, en términos de provisión de viviendas de calidad, así como en términos de acceso y apoyo a los servicios comunitarios: con el fin de prospectar y formular futuras políticas públicas, **un sistema de indicadores puede consultar a la sociedad civil** sobre las políticas públicas que promueve para tomar en cuenta las necesidades específicas de la comunidad a la que sirve y los desafíos de su contexto local.

Dentro de este marco, la investigación muestra **fuertes pruebas de discriminación étnico-racial contra las personas gitanas**, y la importancia de medidas equitativas e identificación no solamente de soluciones políticas y prácticas a un problema específicos en diferentes niveles de gobernanza, sino también el reconocimiento de las personas gitanas como actores calificados y competentes para su implementación. Y nuevamente, la importancia de los procedimientos de evaluación de las asignaciones de vivienda y los instrumentos de mejora de la vivienda con fines de equidad, para tener en cuenta las especificidades locales, la disparidad territorial y la inequidad en la distribución espacial de los recursos, para no 'olvidar' a los más desfavorecidos y tener **unas adecuadas palancas de contraste con la discriminación**, y poder comunicar claramente los resultados.

Si bien la voluntad y la actitud política, incluida la postura intelectual, de las autoridades públicas y los responsables políticos hacia las personas gitanas emergen claramente como factores centrales, la investigación destaca otras dimensiones más allá de la mera voluntad política para promediar y completar políticas de vivienda. En particular, la importancia de **la capacitación y las habilidades del personal de implementación y los trabajadores sociales** surge como un tema de gran importancia, que requiere una atención específica.



El marco legal europeo contra la discriminación ayuda a movilizar recursos políticos para la continuación de unas políticas de vivienda adecuada a los desafíos, a través de un compromiso con diferentes actores involucrados, tantos públicos como privados, que no sea sujeto a las incertidumbres de los cambios y rotaciones de los mandatos políticos.

Además, se evidencia con mucho énfasis la necesidad de no privilegiar una sola herramienta de política pública, sino de tener a disposición una variedad de herramientas de inclusión en vivienda, así de no caer en intervenciones de masa basadas solamente en una categoría étnica, sino de dotar la intervención de personalización sobre la base de las necesidades y capacidades de las personas, en el contexto de sus lazos y compromisos familiares.

Así mismo, emerge como tema central y con fuerte énfasis **el apoyo social a la hora de lidiar con los bancos, y en general con las tensiones y dificultades financieras**. No obstante, muchas de las experiencias analizadas son bastante negativas, a menudo episódica, aleatoria y a veces hasta punitivas, lo que se percibe es una seria reflexión por los actores que conocimos sobre cómo se podía apoyar mejor a las personas.

Finalmente, un punto en común que emerge en ambos análisis de las herramientas de políticas de vivienda, es de prestar más atención a los más desfavorecidos. Por el contrario, muchas intervenciones parecen privilegiar solo a las personas mejor equipadas y más competentes, así que en situaciones difíciles son éstas las que mejor consiguen en término de inclusión de vivienda y autonomía financiera. Se penaliza a las personas más en dificultad, por considerarlas menos fiables y con mayor riesgo respecto a los objetivos de plena autonomía contributiva. En esta situación, el informe muestra la importancia que las personas entrevistadas atribuyen al diseño e implementación concreta de medidas de apoyo y **más inclusivas, dirigidas explícitamente a las personas más en dificultad**.

The Alliance against antigypsyism highlights: *“The term antigypsyism – in citing the majority’s projections of an imagined out-group of ‘gypsies’ which simultaneously constructs an imagined in-group – is analytically more accurate and makes clear that other groups – Sinti, Travellers, Manouches, Egyptians – are equally affected”*.

Antigypsyism. A Reference Paper, www.antigypsyism.eu, 2016, p. 6.



5 PAÍSES



7 CIUDADES



10 GRUPOS FOCALES

128 ENTREVISTAS



CONDICIONES DE LA VIVIENDA: En esta sección se muestran las principales condiciones de la vivienda, señalando el entorno extremadamente mal construido, la ocupación, así como las trayectorias de las personas que han tenido acceso a la propiedad privada o a las unidades de vivienda social. También analiza los problemas relacionados con los refugios temporales y los alojamientos basados en la

Para concluir el informe, destacamos **7 principios de diseño** e implementación de una política de mejora hacia las personas más afectadas por la privación de vivienda y la discriminación.

etnia.



DISCRIMINACIÓN EN LA VIVIENDA:

Esta sección analiza las relaciones con el sistema bancario formal, los problemas de segregación residencial, las desigualdades espaciales que afectan a las personas gitanas que viven en lugares con servicios deficientes, el sufrimiento de la estigmatización territorial y la discriminación.



PROYECTOS, PROGRAMAS Y POLÍTICAS:

Finalmente, la última parte describe los instrumentos de política de vivienda implementados, sus resultados, las capacidades de planificación, inversión y trabajo social.

Las entrevistas nos dieron una idea no solo de información objetiva, sino también de percepciones y evaluaciones más personales sobre la política de vivienda, la segregación, los recursos y problemas del vecindario, el crimen y los problemas de seguridad antes y durante la crisis de COVID.

AGRADECIMIENTOS



Co-funded by
the European Union

Este estudio no podría haberse completado sin el diálogo y la inspiración que brindan el trabajo y los escritos de **Filip Markovic**.

Todos los equipos de las organizaciones colaboradoras del proyecto R-Home estuvieron plenamente comprometidos en la realización de entrevistas, la recopilación de documentos y materiales, la organización de los grupos focales: les agradecemos calurosamente su compromiso y rigor.

Además, agradecemos a las personas que hemos entrevistado y con que hemos conversado, por las horas interminables que nos han brindado, sin ningún tipo de recompensa. **Esperemos que este informe les ayudes en las dificultades que están viviendo para que se mejore su situación de vivienda y que acabe con la discriminación que viven.**

Queremos además agradecer a **todos los profesionales, ciudadanos, activistas, legisladores y académicos que se tomaron el tiempo para responder a nuestras preguntas incluso durante las olas más difíciles de la pandemia del COVID-19.** Este informe no podría haberse escrito sin ellos y ellas, sus palabras dan sentido al análisis de la privación y discriminación de vivienda de las personas gitanas afectadas por la crisis del COVID-19.



INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

Privación de vivienda y discriminación a las personas gitanas

“El tamaño y la disposición de las casas de una persona no son un índice injusto de su condición.”

W.E.B. Du Bois (1903 [2007], p. 95)

Han pasado casi 120 años desde que el académico estadounidense W.E.B Du Bois pidió un estudio profundizado de los hogares de las personas y no solo de su educación, la salud y la riqueza. Las ciencias sociales aplicadas y la investigación emancipadora aplicada han explorado las relaciones sociales y las instituciones en profundidad, sin embargo, han prestado mucha menos atención a la vivienda como una mercancía y como un derecho (Pattillo 2013). Al observar las condiciones de vivienda de los afroamericanos en los EE. UU., Du Bois exploró todo tipo de fuerzas que estructuran las oportunidades de vida. Argumentó que la calidad de las viviendas y la vivienda depende de una combinación de factores físicos, espaciales, sociales, políticos, económicos y simbólicos, y nada revela la estratificación racial de una sociedad como analizar las condiciones de la vivienda.

En todos los países europeos, las personas gitanas son el grupo étnico más odiado y estigmatizado, racializado y considerado como "otros" por las sociedades locales y nacionales (Sam Nariman et al., 2020). En las últimas cuatro décadas, un mayor nivel de mercantilización de la vivienda combinado con la residualización de la vivienda pública podría haber puesto a las personas en situación de exclusión social en situaciones de mayores dificultades. Sin embargo, en una época de creciente desigualdad, consideramos la creciente imposibilidad de pagar la vivienda como una forma insuficiente de diagnosticar los problemas actuales y de idear soluciones políticas. Las personas en situación de exclusión no solo se encuentran luchando por pagar los costes de la vida diaria en los países europeos, sino que las minorías étnicas y raciales se encuentran acumulativamente en desventaja y son objeto de discriminación (Krysan y Crowder 2017).

El caso del Pueblo Gitano es particularmente llamativo. Como convención general, utilizamos el término general "Pueblo Gitano" (Roma en inglés) para referirnos a una serie de grupos diferentes (Roma, Sinti, Kale, Romanichels, Boyash, Ashkali, Egyptians, Yenish, Travellers,



Dom, Lom, Gypsies,.) identificados como tal por el Consejo de Europa, por representantes de los grupos gitanos antes mencionados en Europa y diversas organizaciones internacionales (OSCE-OIDDH, Comisión Europea, ACNUR y otros). En 2010, la Comisión Europea identificó diferentes tipos de contextos que definen las circunstancias de vida de las personas gitanas (COM / 2010/0133), posteriormente revisado en el documento «Comisión Europea - Lo que funciona para la inclusión de los gitanos en la UE - políticas y enfoques modelo» (2012).

Nuestro estudio tiene en consideración cuatro de las cinco circunstancias de vida más frecuentes de las personas gitanas:

- Comunidades gitanas viviendo en barrios urbanos y suburbanos o distritos caracterizados por concentración de un mismo grupo étnico, (extrema) pobreza y faltas de servicios;
- Comunidades gitanas que viven en asentamientos rurales segregados, caracterizados por el aislamiento de pequeñas ciudades y pueblos y privaciones extremas;
- Migrantes gitanos y gitanas y con nacionalidad de la UE que se desplazan dentro de la UE, normalmente procedentes de países de Europa Central y Oriental, motivados por consideraciones económicas y que, en general, aspiran a un estilo de vida sedentario;
- Comunidades gitanas viviendo integrados en barrios urbanos y suburbanos.

Por lo tanto, no tenemos en cuenta a los Travellers, cuyas necesidades se articulan en torno al hábitat/vivienda móvil y están arraigadas en tradiciones (yo ocupaciones estacionales, y que también son una minoría de la población gitana europea).

Metodología



Co-funded by
the European Union

En este informe, discutimos los resultados de una investigación cualitativa basada en 128 entrevistas y 10 grupos focales para explorar la privación de vivienda y la discriminación de los gitanos en 5 contextos europeos: Barcelona (España), Gyöngyös / Miskolc (Hungria), Milán (Italia), París (Francia), Targu Mures (Rumanía). El sociólogo estadounidense John N. Robinson (2021), siguiendo la conceptualización de Du Bois (1935) del "salario" racial, ha insistido en cómo el racismo moldea los mercados de manera que los hacen relativamente asequibles para algunas no élites, pero no para otras". En este informe, exploramos algunos mecanismos cualitativos inspirados en el enfoque de Du Bois, explorando la hipótesis de trabajo de un proceso de estratificación más profundo "mediante el cual las políticas y prácticas públicas clasifican a las personas en tipos de mercados estructuralmente diferentes" (Robinson, 2021, p. 322) y por lo tanto, una fuerte división étnica separa a los que tienen privilegios incorporados, incluida la asequibilidad de la vivienda, de los que no la tienen, y el Pueblo Gitano cae en gran medida en la última categoría.

Aunque este informe discutirá cómo las políticas y prácticas públicas clasifican a las personas gitanas en viviendas deficientes, este documento no es un análisis de políticas, y no ha explorado la complejidad de la política de vivienda en los cinco contextos, y tampoco tiene la intención de explorar toda la complejidad de la vulnerabilidad de las personas gitanas que viven en la Unión Europea. El documento explica los resultados de una investigación cualitativa destinada a explorar el sentimiento y la percepción de la discriminación entre las personas gitanas y los problemas consiguientes que la privación de vivienda/exclusión de vivienda y la discriminación crean en las oportunidades de sus vidas. No tenemos la ambición de discutir el panorama completo. La discriminación en materia de vivienda ocurre dentro de las políticas públicas, así como en la regulación de los mercados inmobiliarios e hipotecarios, lo que lleva a las personas a diferentes "niveles" del estado de bienestar y los relega a mercados marginales, que en gran medida carecen de apoyo institucional (con algunas excepciones).

Podemos ver el impacto de dicha discriminación en la vivienda, ya que muchas personas gitanas viven actualmente en barrios y lugares de desarrollo desigual, lo que las expone a bajos niveles de oportunidades y altos niveles de desventaja.

Por lo tanto, miramos la discriminación y la privación de la vivienda/ exclusión de vivienda desde el punto de vista de las personas que hemos entrevistado. No presentamos los estudios de caso únicos, pero hemos optado por comparar las principales características que surgieron desde la perspectiva de las personas gitanas que entrevistamos. Hemos complementado nuestros hallazgos basados en estas perspectivas con opiniones y representaciones de algunos políticos, funcionarios públicos, activistas por los derechos del Pueblo Gitano y trabajadores sociales. Una vez más, sus narrativas no pretenden alcanzar un conocimiento objetivo del proceso de la política de vivienda y sus efectos en términos de inclusión y oportunidades para el Pueblo Gitano.



Queremos contribuir a la literatura existente y los debates actuales sobre la discriminación en la vivienda que afecta las personas gitanas con un esfuerzo de investigación cualitativa comparativa: el alcance limitado de nuestra contribución ayuda a obtener una comprensión más detallada del comportamiento, las actitudes, los sentimientos y las experiencias relacionadas con la vivienda en 5 países diferentes. Elegimos realizar entrevistas cualitativas, ya que una fortaleza específica de tales entrevistas radica en “su capacidad para revelar marcos de significado espontáneos”.

Sin embargo, para tener resultados comparables, hemos utilizado un método cualitativo bastante estructurado y semi-estandarizado (Quilgars et al. 2009). El tratamiento de los datos no privilegió un enfoque divergente sino las similitudes entre países (Kemeny y Lowe, 1998). Este enfoque se justifica por el transnacionalismo parcial del Pueblo Gitano, pero también por los resultados anteriores en la literatura, que muestran y enfatizan cómo las descripciones de la propiedad de vivienda son bastante similares en los países, incluso si nunca se ha realizado un estudio similar con minorías étnicas específicas, y las opiniones sobre esta tenencia no se han comparado con las opiniones sobre el alquiler como lo hemos hecho nosotros (Jones et al. 2007). Abordar el tema de la discriminación en los mercados y servicios de la vivienda nos ayudó nuevamente a analizar las diferencias y los puntos en común en los significados atribuidos a la experiencia de la vivienda. En comparación con los estudios comparativos cualitativos que apuntan a una 'comprensión' de cómo los hogares toman decisiones de vivienda, el punto de entrada de la discriminación permite explorar más conexiones emocionales, la cuestión de la relación con el entorno local y el sentido de pertenencia, las tensiones entre identidad, comunidad y seguridad, y narrativas menos “estratégicas” o basadas en el cálculo y la dinámica de expectativas (Ford y Quilgars 2001). Nuestro marco nos permitió captar el significado de ciertos comportamientos discriminatorios de actores públicos y privados hacia el Pueblo Gitano, y su importancia para los hogares gitanos en diferentes países. Además, un enfoque por países sobre similitudes tiende a ser más fácil de leer y más apreciado por activistas, trabajadores sociales y funcionarios públicos, a quienes se dirige este informe.

Contenidos

El informe está organizado de la siguiente manera. En la primera sección exploramos los principales resultados relacionados con las condiciones de la vivienda de las personas y familias gitanas que hemos entrevistado. Algunos de los principales temas que se tratan en esta sección son el entorno de construcción extremadamente deficiente y las condiciones materiales de la vivienda; la relevancia de la ocupación ilegal en las trayectorias vitales respecto a la vivienda; la importancia atribuida a la propiedad de vivienda; el papel de la vivienda social; las configuraciones específicas de los refugios temporales; la extrema segregación étnica de los "campos de gitanos".



La segunda sección está dedicada a la percepción de la discriminación en el sector de la vivienda. Discutimos si algunas experiencias se enmarcan como efectos de un comportamiento discriminatorio y el por qué, mientras que en otras experiencias la percepción de la discriminación es menos destacada. Cuatro subsecciones principales discuten la relación con el sector bancario, los problemas relacionados con la extrema segregación residencial étnica y social; la falta de servicios públicos e infraestructura básica; y los problemas de contención y estigmatización a nivel de barrio.

La tercera sección explora algunos de los proyectos, programas e instrumentos de política públicas que intentan reducir la discriminación en la vivienda. Esta sección no es un análisis de políticas completo y comparativo, sino más bien una forma de enfatizar algunos de los puntos planteados por las mismas personas gitanas y por algunos responsables políticos y trabajadores sociales. El alcance de esta tercera sección es analizar las posibles implicaciones de la política inclusiva en términos de resultados, teniendo en cuenta los efectos perversos que los actores discutieron con nosotros. Una subsección está dedicada a los instrumentos explícitos de política de vivienda dirigidos a las personas gitanas que viven en infravivienda y chabolas, y se analizan los problemas de integración segmentada. Agregamos también un punto específico relacionado con los instrumentos políticos de planificación urbana, y discutimos algunos programas de gestión de conflictos para apoyar la cohesión vecinal, aunque son pocos en número, y poco efectivos. La sección se completa con una discusión de los principales puntos fuertes y débiles del trabajo social hacia las personas gitanas en condiciones de vivienda vulnerables, y la frustración relativa que puede producir.

La conclusión desarrolla algunas de las lecciones aprendidas. Seleccionamos entre los principales elementos enfatizados en los grupos focales y en las entrevistas, algunos principios relacionados con el diseño e implementación de políticas. El diseño cualitativo de la encuesta no permite realizar un análisis comparativo sistemático de las condiciones de vivienda de las comunidades gitanas marginadas en las cinco regiones. Tomando en serio lo que nos dijeron las personas gitanas y el diálogo que mantuvimos con otras partes interesadas, enumeramos siete principios clave que surgen de cada uno de los contextos y valoramos las aspiraciones de las personas gitanas de vivir en hogares habitables.

El anexo incluye más información sobre el método de investigación y las reglas de la encuesta.



CONDICIONES DE LA VIVIENDA



Se ha demostrado que la vivienda influye en gran medida en los resultados de salud, educación y bienestar general (Gehrt et al., 2019). Puede verse como un barómetro para medir el estado de la sociedad en su conjunto, "afectando el bienestar del individuo a través de una variedad de canales económicos, sociales y psicológicos" (Balestra et al., 2013). En esta sección damos voz a las trayectorias vitales respecto a la vivienda, experiencias de vivienda y posibles puntos de ruptura de vivienda de los cien gitanos/as que hemos entrevistado.

De hecho, el estado de la vivienda no solo está relacionado con el entorno construido. Empecemos por el caso de B., una mujer de 35 años que vive en Gyöngyös, una ciudad de tamaño medio a 75 km de Budapest. La ciudad se beneficia del desarrollo general de la región metropolitana de Budapest, está bien conectada con la capital, por lo que la tasa de desempleo ha sido baja durante años. B. vive en un barrio gitano, Duranda, aunque no se considera el peor. Duranda está situado en las afueras de la ciudad, con aproximadamente 800 habitantes. B. vive con su marido y sus tres hijos en una casa que heredó de su madre. Sin embargo, la propiedad de la casa no está clara, ya que no está registrada en el Registro de la Propiedad. La casa constaba del conjunto de dos casas, pero la contigua se ha derrumbado, y la que ahora está en uso está en muy mal estado: una de las paredes principales se está cayendo, la chimenea también es peligrosa e inestable.

Dentro de la casa, hay un gran espacio de vida, pero no hay un espacio separado para los niños. La casa no tiene agua corriente en el interior, y no hay baño. Sin embargo, no son estas condiciones de vida las que explican por qué B. y su familia desean mudarse: lo que desean es abandonar un barrio que carece de seguridad. Como explica B., *"No quiero que mis hijos crezcan aquí entre los drogadictos, porque harán lo mismo, aquí no hay nada que hacer."* Los crímenes violentos en las calles ocurren regularmente, y dos individuos acusados de traficar con drogas fueron arrestados durante una redada policial la semana después de la entrevista.

La pareja de B. ha estado empleada en la fábrica local de pañales durante diez meses. Gana un salario bruto relativamente alto (250.000 huf / 690 euros), pero varias deudas anteriores afectan los ingresos mensuales de la familia. Una de esas deudas es una factura de telecomunicaciones, que se consanó cuando un "conocido" romaní los convenció de comprar un teléfono de trescientos mil forintos (900 euros) a la compañía de telecomunicaciones que pagaba en cuotas (prácticamente a crédito).

Los 'empresarios' dieron veinte mil florines (55 euros) por el teléfono, pero hoy la familia todavía debe 520 mil florines (1440 euros) a la empresa de telecomunicaciones. La familia de B. está formalmente endeudada y, con este estado, no pueden recibir un subsidio estatal para la vivienda o un préstamo, y mucho menos ser aprobados para una hipoteca. B. y su esposo han visitado las oficinas del municipio en varias ocasiones, pero nunca han recibido ninguna oferta para un apartamento de alquiler asequible.



Creer que la salida de su situación actual sería la compra de una cómoda casa construida en los años ochenta en el pueblo vecino. Varios de sus vecinos ya se han mudado de Duranda, incluidos algunos de sus familiares, y la mayoría de ellos encontró un nuevo alojamiento en este pequeño pueblo cercano. Su presencia es una de las razones atractivas: no quieren mudarse a un entorno completamente extraño - ya través de ellos, buscan una casa para comprar. Además de la deuda antes mencionada, no tienen recursos propios y su propiedad actual es prácticamente intransferible.



El Estado húngaro ha proporcionado un programa subsidiado bastante generoso para préstamos y asignaciones para la vivienda desde 2018, dirigido a las familias de clase media y de bajos ingresos. Sin embargo, los hogares con recursos insuficientes no pueden acceder a esta medida, llamada "CSOK" ("Subsidio para la construcción de viviendas para las familias"). De hecho, B. y su familia ya habían pedido ayuda a la administración del CSOK para recibir ayuda para completar el formulario: en su familia todos son analfabetos, y los expedientes administrativos son complejos y los requisitos son difíciles de comprender. En sus tareas administrativas diarias, no reciben ninguna ayuda de asociaciones ni de oficinas públicas. Su escasa capacidad de gestión de conflictos contribuye a sus dificultades para obtener ayuda: los obstáculos administrativos, el ambiente hostil de las oficinas (con ellos, a razón de ser gitanos) y su analfabetismo hacen que pierdan la paciencia durante los encuentros con la administración, perdiendo la atención o el apoyo de los funcionarios públicos. Por tanto, las expectativas de B. para su futuro están relacionadas con la movilidad espacial y una estrategia de salida: salir del barrio, encontrar un lugar más seguro para vivir, seguir a amigos y familiares hacia una nueva vida. Sin embargo, para B. y su familia, esto parece imposible a menos que logren ingresar al mercado inmobiliario y comprar una nueva casa. Como la casa actual de B. tiene derechos de propiedad poco claros y daños considerables, casi no tiene valor de mercado. En esta situación, comprar una casa nueva parece un objetivo imposible. Ella está atascada.

Estar atrapado en estas condiciones de vida es el resultado de muchos mecanismos y procesos combinados diferentes. El caso de B. no se puede generalizar, pero es bastante interesante porque nos permite ver cómo la condición de la vivienda se relaciona con muchos factores socio-espaciales urbanos diferentes, incluida la segregación residencial étnica y social, la falta de infraestructuras y servicios públicos (alcantarillado). , entorno construido en descomposición, altas tasas de criminalidad, falta de seguridad, analfabetismo, política contra la pobreza dirigida a las clases medias y bajas, pero no a la clase baja más vulnerable, exclusión del sistema bancario, discriminación étnica en las oficinas, baja calidad servicios y provisión escolar, falta de mediación y gestión de conflictos, falta de educación o apoyo financiero, falta de derechos de propiedad claros, trabajo social ineficiente.

Más allá del caso de B. y su familia, las entrevistas cualitativas que hemos realizado nos permiten explorar estos mecanismos y señalar algunas de las principales características de las condiciones de vivienda de las personas más vulnerables. Evidentemente, las condiciones son muy diferentes, familia por familia, contexto por contexto y país por país. Pero se pueden destacar algunos atributos comunes, mientras que algunos de los casos individuales pueden proporcionar una lección para otros contextos y países.



Entornos extremadamente deficientes

En primer lugar, muchas de las personas que hemos entrevistado viven en condiciones de vivienda extremadamente precarias. Por ejemplo, en Rumania, una mujer de 70 años que vive en Târgu Mureş reside con su marido en un cuartito sin agua ni gas en la casa. No tienen cocina ni baño. Lavan en un recipiente, trayendo agua de una bomba pública externa. En esa pequeña habitación, queman leña para cocinar y calentar. También en Cotuş (Rumania), una persona que entrevistamos no tiene baño ni cocina en su casa. M., de 47 años, vive con su marido y sus tres hijos en un asentamiento gitano de Órkö, en un apartamento de una habitación sin agua. Su electricidad es proporcionada por el vecino. En Sângeorgiu de Mureş, hablamos con una mujer de 60 años que actualmente vivía con su hermana menor y el hijo pequeño de su hermana. Todos viven juntos en una habitación, sin cocina ni baño, y utilizan leña para cocinar y para la calefacción. Aunque tienen electricidad en su casa, carecen de agua corriente o gas. Cuando esta mujer era joven, vivía en un piso de 4 habitaciones, 2 baños y cocina. Sin embargo, sus padres se vieron obligados a vender el piso porque no podían pagar las facturas. Después de vender la casa, compraron esta casa de una habitación, donde viven actualmente con sus hijos.

En la región metropolitana de París, la mayoría de las personas que entrevistamos vivían o han vivido en chozas, tiendas de campaña, contenedores o caravanas, como es el caso de Milán. Los refugios temporales y de emergencia ofrecen habitaciones individuales, como en el caso de los “hoteles sociales” en los suburbios de París o en los centros temporales de Milán. Por lo tanto, la experiencia de vivir en un espacio de una habitación muy superpoblada, generalmente sin tener su propia cocina, o tener que compartir una cocina es muy común. Casi todos nuestros entrevistados conocen esta experiencia. En muchos casos, especialmente en París y Milán, los entrevistados han vivido muchas veces en su automóvil con sus hijos, en los períodos posteriores a los desalojos, hasta que pudieron encontrar un nuevo barrio de chabolas o un almacén para instalarse, o al menos un espacio para instalarse una tienda de campaña o una choza temporal.

Cerca de Târgu Mureş, en Sângeorgiu de Mureş, una mujer de 30 años que entrevistamos compró su casa de una habitación con su esposo con el subsidio que recibió después de dar a luz a su primer hijo. En su infancia, lo tenía todo en la casa de sus padres: una habitación, una cocina, un baño. En su situación actual, tiene tres hijos y está obligada a vivir con ellos en un espacio diminuto. Cuando ella o su esposo necesitan lavarse, les piden a sus hijos que vayan a jugar afuera, en la calle. No tienen agua en su casa, por lo que necesitan traer agua de la bomba pública, hervir el agua y luego lavarse con un recipiente. La familia no puede ampliar su casa de una habitación porque no hay espacio cerca.



No tener baño ni agua corriente tiene consecuencias masivas para la salud y el bienestar, lo que proporcionó una base extremadamente vulnerable ante el brote de la pandemia COVID-19. En Sângeorgiu de Mureş, las malas condiciones de vida de la familia entrevistada afectaron la salud de sus hijos. Antes de construir un baño interior, tenían un baño exterior que se compartía con los vecinos. Debido a las malas condiciones higiénicas de este baño compartido, su hija contrajo varias infecciones. En muchos barrios de chabolas de Francia e Italia, no hay baños químicos ni servicios básicos proporcionados por las autoridades estatales o locales. La situación es la misma en los almacenes o fábricas antiguas ocupadas en Francia, Italia y España. En algunas pequeñas ciudades rumanas y húngaras, y en pueblos, muchas casas no tienen alcantarillado o una gran cantidad de hogares comparten el mismo baño. Un uso común del baño entre multitud de familias plantea continuas luchas y micro-conflictos.



Ocupaciones

Una casa de una habitación no es el único tipo de alojamiento que hemos encontrado. Otra configuración frecuente que encontramos es la ocupación. Ponerse en ocupaciones podría ser un paso intermedio muy importante para pasar de una situación extremadamente precaria a una más estable. En Barcelona, en el barrio de La Mina (Sant Adrià), hablamos con un gitano de 30 años, casado, con 2 hijos, que vive en un piso de vivienda social (aproximadamente 70 m² con 3 habitaciones, un baño, una cocina, un comedor, y un balcón). Consiguió el piso a través de un sorteo público, y paga solo 150 euros al mes. En su historia de vivienda, luego de vivir en la casa de sus padres, pasó por varias viviendas, incluida una situación de alquiler con un propietario particular, pero sin contrato formal. En ocasiones “ocupó” una casa: no todas las viviendas sociales municipales fueron asignadas, muchas quedaron vacías y luego fueron ocupadas por algunas familias. Ocupar para él no era una solución barata ni justa: pagó un alquiler de 600 euros por ese piso ocupado a un grupo involucrado en la gestión de la ocupación del edificio. Descubrió que la ocupación ilegal era costosa y una decisión difícil, pero le permitió a él y a su familia abandonar un vecindario con una alta tasa de criminalidad donde sentía que no era seguro criar a sus hijos. La familia estaba ocupando en el barrio Bon Pastor, más seguro y tranquilo. Una vez en ese barrio, pudo concentrarse en su trabajo, un paso importante para luego obtener el piso de vivienda social en La Mina donde lo conocimos.

También encontramos una situación similar en el caso de una mujer gitana de 30 años, casada, con 2 hijos. Nació en Portugal, pero vive en el barrio de La Mina de Sant Adrià (Barcelona). Vive en un piso de vivienda social. Antes de llegar allí, vivió diferentes situaciones de vivienda. Alquiló un piso en el barrio del Besós, pero se fue porque había demasiados drogadictos y narcotraficantes. Su marido tenía que trabajar y ella tenía miedo de quedarse sola en su piso. Entonces, terminaron alquilando un departamento en La Mina en el mercado privado, pero luego el dueño los echó. Como consecuencia, terminaron ocupando un piso en el barrio de Bon Pastor donde permanecieron 3 años. Para este apartamento, intentaron llegar a un acuerdo con el propietario y pagar el alquiler, o comprarlo, pero no lograron negociar. Mientras ocupaban el piso, se les informó de un sorteo público de pisos asequibles en La Mina. Tuvieron éxito con este sorteo y se les ofreció un piso, en el que viven actualmente. Pasó un año después del sorteo para firmar el contrato, y los contratos se renuevan anualmente si los pagos están al día. Además, cada año tienen la opción de comprar el piso.

Por el contrario, en Milán la ocupación parece menos eficaz como solución para avanzar hacia mejores viviendas. Pensemos en la historia de D., que nació en un “campamento” municipal de Milán, donde vivió hasta que se casó y se fue a ocupar un piso de vivienda social propiedad del municipio donde crió a sus hijos.

Vivió allí durante unos 15 años, alternando con un período de unos meses en el que se vio obligada a vivir en una caravana, ya que había sido desalojada del apartamento



ocupado. Tras el último desalojo, D. fue recibida en un refugio de emergencia donde vive desde hace un par de años con su hijo menor, mientras uno de sus hijos falleció y el otro está en la cárcel. Para D. la transición del apartamento al refugio de emergencia fue agotadora, ya que requirió mucho esfuerzo para adaptarse a las estrictas reglas del refugio. En lugar de quedarse a vivir en la calle, D. considera que el centro es un paso adelante debido a que el centro aún garantiza condiciones mínimas de vida, como calefacción, electricidad y agua caliente. Sin embargo, su esperanza sería criar a su hijo en un apartamento como el que tuvo que dejar: *“No se puede comparar la casa con un contenedor. Pero es mejor aquí que en medio de la calle donde estaba”*.

La ocupación ha sido un paso intermedio en la carrera de vivienda de muchas de las personas que conocimos, pero es una opción costosa cuando se trata de pedir apoyo a los servicios sociales. Un joven de 24 años, casado y sin hijos, vive en Barcelona en el barrio de La Mina (Sant Adrià) en un piso “ocupado”. Nos dijo que paga un precio muy alto: todas las puertas de las agencias de bienestar locales están cerradas para él y su familia. Los servicios sociales no apoyan a los ocupantes ilegales. Le encantaría pagar el alquiler de la vivienda social: no quiere ocupar, pero el municipio no quiere negociar y no puede pagar los costes de alquiler privado. Su plan es conseguir un contrato de 5 años de vivienda social con la opción de comprar el piso posteriormente. Le gustaría tener un piso para poder sentirse “asentado”.

Más allá de la ocupación ilegal, otro tipo de vivienda irregular es el alquiler informal. El alquiler informal está presente en todos los casos que hemos estudiado. En la mayoría de los casos es consecuencia directa de contratos irregulares en el mercado laboral. Tener un ingreso proveniente de un trabajo no declarado generalmente empuja hacia el alquiler irregular. En Francia, en particular, donde los trabajos irregulares en el sector de la construcción están generalizados y tener un contrato de alquiler está sometido a un gran control formal, se ha desarrollado un gran mercado para el alquiler irregular. Es un mercado negro donde solo hay que pagar el alquiler y no se exigen documentos. Pero es caro, incluso muy caro, para una metrópolis como París donde el coste del alquiler ya es altísimo. Este es el caso de M., un hombre de 36 años, casado y con 4 hijos (17, 12, 8 y 5 años). Trabaja buscando en los vertederos de basura objetos que puedan revenderse a comerciantes de chatarra y anticuarios. En ocasiones trabaja también en la entrega a domicilio de paquetes postales, para un subcontratista de Amazon. Su esposa también tiene un trabajo no declarado como limpiadora matutina en tiendas y restaurantes; su hijo mayor tiene trabajos irregulares en los mercados locales vendiendo verduras y frutas. M. vive en un piso que alquila a un francés de origen tunecino, propietario de varios pisos. Su casa está a las afueras de París, en el primer círculo de la ciudad a las afueras de la carretera de circunvalación, en el pequeño pueblo de Pantin. El alquiler del piso en el que vive le quita prácticamente todo el dinero que gana con la venta de objetos y, según él, representa alrededor de un 30% más que el precio de mercado.

Acceso a la propiedad privada

En todas las ciudades, la propiedad de una vivienda es un sueño y un objetivo para casi todas las personas con las que hablamos. En las entrevistas, casi todos revelaron su deseo de poder algún día comprar una casa. No hemos encontrado ningún rastro de crítica al modelo capitalista basado en la acumulación de recursos y la propiedad privada de la propia vivienda. En muchos casos, la gente sueña con acceder a la propiedad privada, sin tener una estrategia real sobre cómo esto será posible. En otras ocasiones saben que les es prácticamente imposible comprar una vivienda. En algunos casos, sin embargo, este paso hacia la propiedad fue posible.

Uno de los principales problemas que descubrimos a través de las entrevistas fue el tema de los derechos de propiedad de las casas compradas en el pasado o heredadas de los padres. En muchos casos, los contratos no se finalizan, el catastro no se registra en su totalidad y los derechos de propiedad son confusos o inciertos. En Miskolc (Hungría), por ejemplo, nuestros entrevistados insistieron en el problema de la propiedad poco clara de muchas casas privadas. En el caso de familias que viven en asentamientos gitanos, es muy común vivir en una propiedad sin tener el título de propiedad. Esto puede deberse a que han ocupado arbitrariamente una casa, su contrato de arrendamiento municipal ha vencido y no se ha renovado, o simplemente porque han utilizado una propiedad en virtud de acuerdos verbales. También hay algunas situaciones en las que la propiedad no está clara después de varias generaciones de herencia: el inquilino puede ser un propietario parcial y tener algunos derechos, aunque no todos los derechos para vivir allí. Incluso si nadie reclama la propiedad de la casa, el uso no autorizado y la propiedad irregular tienen muchas desventajas: estas casas no pueden asegurarse, no pueden registrarse como residentes permanentes, no pueden venderse oficialmente, no pueden heredarse o no pueden ser como garantía hipotecaria para solicitudes de otra propiedad.

A través de las entrevistas, la propiedad privada de una casa se revela como un objetivo existencial explícito. Los proyectos más importantes para el futuro parecen estar relacionados con este objetivo. Ser propietario de una casa puede ser soñado o planificado, puede ser una meta alcanzable o una fuente de decepción.

Pero es un fuerte punto de referencia normativo sobre la base del cual las personas comprenden, aprecian y comunican su situación actual y planes a corto y largo plazo. Presentan su situación residencial actual, y su plan residencial, en base a sus aspiraciones. Además, tales aspiraciones estructuran sus principales objetivos de vida, en



términos de ingresos esperados, control de la natalidad, educación, redes de sociabilidad: la misma idea de lo que es la mejora de la vivienda parece estar enmarcada por cuestiones de propiedad incluso más que por cuestiones relacionadas con la condición material de la casa, o por la calidad del medio ambiente circundante. No es raro, por ejemplo, que los inmigrantes gitanos renuncien a mejores condiciones diarias de vivienda a fin de ahorrar dinero para invertir en un proyecto inmobiliario en su país de origen y adquirir la plena propiedad de una propiedad.

Otro ejemplo, que puede parecer distante a primera vista, pero en las narrativas de la gente no lo es, se relaciona con la emancipación de las mujeres. Cuando las mujeres hablan de buscar trabajo, aprender un nuevo idioma, formarse profesionalmente, no lo hacen enmarcando su discurso en términos de autonomía personal, como en las narrativas típicamente liberales. Expresan sus aspiraciones laborales solo en términos de obtener ingresos para satisfacer las necesidades de consumo o para mantener mejor a sus familias. No suelen referirse al marco de la consecución de una vocación o la búsqueda de satisfacción relacionada con la dignidad del trabajo. Más bien se refieren a cuestiones de posibles ahorros destinados a adquirir una propiedad que pueda pasar a sus hijos. Otro ejemplo es el fenómeno siempre importante de la convivencia entre las mujeres. Los momentos comunes entre las mujeres no solo se enmarcan como momentos de sociabilidad, placer, reciprocidad y ayuda mutua. Las mujeres que entrevistamos hablan de ocasiones "efectivas" para compartir información, especialmente sobre el acceso a la vivienda, en primer lugar, los ahorros relacionados con la gestión del hogar y los caminos y oportunidades para acceder a alguna forma de propiedad.

Otro ejemplo, quizás más polémico y conflictivo por parte de nuestros entrevistados en varias ciudades, se relaciona con la forma en que nos dijeron que estaban horrorizados por los estereotipos racistas de que los gitanos tratarían mal, descuidarían y destruirían las casas que alquilan. Dicen que, en su experiencia, especialmente en Rumanía y Hungría, pero también en Francia con referencia a las instalaciones en pueblos de integración temporal, las casas de alquiler social se construyen con equipos deficientes y de baja calidad (paredes húmedas y techos con goteras, moho, etc.). Nos dijeron que no debería haber una suposición general de que las personas gitanas optarán por descuidar gravemente una casa alquilada. Por el contrario, muchas personas desearían poder comprar su alojamiento alquilado. Este es un estereotipo muy dañino, vinculado a una narrativa construida de migrantes que no pueden vivir en condiciones "normales" y que optan por quedarse en viviendas deficientes debido a su incapacidad para integrarse. En Francia, en las décadas de 1960 y 1970, se construyó un estereotipo similar en torno a otras comunidades de migrantes que pasaban de la vivienda informal a la vivienda social: había una narrativa similar que justificaba que los servicios sociales supervisaran su instalación en viviendas sociales, ya que se consideró que estas familias migrantes del sur de Europa o del norte de África no podían respetar plenamente los apartamentos y podrían dañarlos.



Vivienda social

Cuando la entrevistamos, G. llevaba un año viviendo en un piso de vivienda social asignado por el municipio de Milán. Tiene 30 años, está casada y tiene 3 hijos, trabaja como empleada doméstica. En su trayectoria de vivienda, ha tenido muchas experiencias diferentes: el barrio de chabolas, el centro de acogida temporal de migrantes gitanos y finalmente el centro de “autonomía habitacional”, donde rellenó el formulario para solicitar un piso de vivienda social. Después de salir de la casa de sus padres con su esposo a la edad de 16 años, tardó 12 años en ingresar a un piso de vivienda social.

La vivienda social es el núcleo de muchas estrategias de las personas gitanas que hemos entrevistado. Se entiende como una oportunidad para estabilizar la propia vida y ganar estabilidad y oportunidades para los niños, así como escapar de la amenaza de los prestamistas y la delincuencia. Para los inmigrantes gitanos en Europa occidental, en muchos casos es un faro que orienta las estrategias subyacentes de todo el hogar. Para las personas gitanas que se trasladan desde viviendas caras, pero de baja calidad en el mercado privado, la vivienda social a menudo representa una mejora de las condiciones de vivienda, ya que existe un mayor control sobre las normas sanitarias y de seguridad en los edificios de viviendas públicas. Es interesante contrastar esto con estudios en países de Europa del Este, donde la vivienda social no siempre es una mejora en términos de condiciones de vivienda, ya que las unidades ofrecidas a los más vulnerables y gitanos suelen ser de las de calidad más baja. Sin embargo, en general, en ambos casos, la vivienda social parece ser un camino hacia la propiedad de vivienda al aumentar la capacidad de ahorro de los hogares. La vivienda social es relativamente barata, estable y una solución segura en comparación con los alquileres privados irregulares o la vivienda informal.

No es fácil ser seleccionado para entrar en un piso de vivienda social. En Francia, Italia y España, los gitanos siempre nos señalaron dos elementos distintivos del proceso de obtención de un piso de vivienda social: el proceso es discrecional y las reglas no son claras; tener hijos en la escuela y un trabajo estable es primordial. Hombres y mujeres ven las clases de idiomas y la formación profesional como recursos importantes para acceder más fácilmente a trabajos estables con un contrato regular, facilitando así la solicitud de una vivienda social.

En todas las entrevistas con las personas gitanas que viven en viviendas sociales, vimos que siempre han aceptado la primera oferta de vivienda que recibieron: en un caso, en París, una familia que rechazó una propuesta fue incluida en lo que creen que es una “lista negra”. De alguna manera, marcando un “negativo” en su expediente de vivienda. No recibieron ninguna otra propuesta durante los siguientes 4 o 5 años. En la mayoría de los casos, se han ofrecido unidades de baja calidad en vecindarios de baja demanda (McAvay 2018).



En Francia conocimos a P., 28 años, rumano, casado con E., dos hijos (9 y 3 años). Ella está trabajando duro para mejorar su francés. Explica que comenzará un curso de formación en unos meses para trabajar en sus habilidades lingüísticas. Ella espera tener más éxito en encontrar un trabajo con cierta fluidez en francés. Para ella, esta será la clave para que los servicios de vivienda confíen en ella y la ayuden a encontrar una vivienda más adecuada y asequible. Actualmente vive en una pequeña casa de una sola habitación autoconstruida: después de la destrucción del barrio de chabolas en el que vivía, su familia fue seleccionada para formar parte de un grupo autorizado para construir un nuevo barrio de chabolas en terrenos municipales, en un acuerdo temporal mientras esperaban viviendas sociales o viviendas asequibles de organizaciones benéficas. Esto estaba destinado a ser temporal, pero P. ha estado viviendo en esta pequeña casa construida por él mismo durante los últimos 9 años. Lo interesante en su caso, es que su esposo ya tiene contrato de trabajo y un buen salario, pero ella quiere un departamento más grande, porque quiere que sus padres mayores vivan con ellos. En lugar de pedir un piso para una familia de cuatro, ha presentado una solicitud para una familia de seis, dos parejas y dos hijos, porque no hay duda de que “deje atrás a sus padres”. Ella piensa que con su trabajo y un mejor dominio del idioma francés tendrá más posibilidades de conseguir un piso más grande.

Refugios temporales

En Milán, París y, en menor medida, en Barcelona, las autoridades locales han organizado albergues temporales para personas que sufren exclusiones en el acceso a la vivienda o han sido desalojadas. Las camas en estos refugios se ofrecen después del desalojo, o en caso de incendio o destrucción de un barrio de chabolas. En algunos casos, es posible tener acceso también cuando las condiciones climáticas son extremas, o después del nacimiento de un niño. Estos refugios tienen diferentes esquemas, ya sea proponiendo viviendas temporales solo para mujeres (y sus hijos), o para toda la familia. Hay algunos refugios dirigidos específicamente a hombres individuales, pero encontramos pocas pruebas de que los hombres gitanos hayan estado en este tipo de alojamientos. El alojamiento temporal a través de los servicios de emergencia se puede conseguir para unas pocas noches en un hotel (especialmente en el caso de París), o refugio en algunas instalaciones de alojamiento temporal, como los “pueblos de integración” en Francia. En Milán, hay refugios dedicados específicamente a la vivienda de emergencia para gitanos. Todas estas opciones de refugio tienen condiciones de vida deficientes. A veces, los centros de alojamiento de emergencia para inmigrantes pueden ofrecer habitaciones disponibles también a determinadas familias o personas gitanas. Los refugios de emergencia están diseñados para ser soluciones temporales, con el fin de evitar que las personas vivan en las calles o en lugares peligrosos. Se organizan con personal in situ con el fin de brindar apoyo social, especialmente orientado al empleo y facilitando el acceso a una vivienda estable. Sin embargo, la presencia y disponibilidad de dicho personal varía mucho de un lugar a otro.

Nuestros entrevistados muestran sentimientos contrastados sobre esta tipología de ayuda. Ven los refugios como una solución positiva para solucionar rápidamente la falta



de vivienda. Pero los entrevistados también tienden a destacar las difíciles condiciones de vida. Múltiples ejemplos de crítica son sobre los albergues: espacios masificados, falta de intimidad, tensiones frecuentes entre los residentes, prohibición de recibir invitados, ubicación lejana, control excesivo, en muchos casos la ausencia de cocinas dedicadas a cada hogar o incluso de uso compartido. cocinas, escasas oportunidades de formación profesional.

Los problemas de inseguridad y presión de los compañeros también están presentes en el albergue de vivienda pública temporal. En 2013 B.Z., un hombre de 33 años con 4 hijos, ingresó a un Centro de Emergencia Social en Milán con su familia, y luego se trasladó al Centro de Recepción Temporal en la calle Sacile y luego al Centro de autonomía habitacional en la calle Novara. Luchó con la convivencia forzada con otras familias en estos centros, lo que provocó conflictos entre los habitantes y problemas para la educación de sus hijos que no tenían un espacio privado para hacer sus deberes e imitaban modelos de comportamiento que él consideraba incorrectos. Por ello, en 2017 decidió dejar el Centro y ocupar una casa. Nos dijo que ahora se siente cada vez mejor. Destacó que es otra forma de vida: aquí no se pelean con los vecinos porque cada uno tiene su propio espacio, los niños tienen su lugar para estudiar y están limpios cuando salen a la escuela; también siente que desde el momento en que dejó el Centro, ganó más control sobre la educación de sus hijos.

F., 28 años, casada, dos hijos (3 y 8 años) ha vivido en un “campamento” en Ivry (Francia), así como de ocupas. Ella era una residente temporal en Ivry CHUM, el centro de vivienda de emergencia para migrantes. Durante tres años, compartió una habitación individual con su esposo e hijos. Ella es muy crítica con las condiciones de vida. Dado que ella tiene la responsabilidad de cocinar, fue muy difícil organizar las comidas de su familia sin una cocina o incluso un refrigerador. Además, se sintió injustamente tratada por la asociación gestora: se sintió vigilada y tratada con sospecha. No se sintió alentada ni apoyada por los trabajadores sociales, ni tampoco pudo compartir sus quejas con ellos. Durante el confinamiento del covid-19 en la primavera de 2020, la situación se volvió aún más difícil, ya que a los residentes solo se les permitió salir del edificio CHUM una vez al día y se les pidió que permanecieran en sus habitaciones. Pero los tres años en estas condiciones tan difíciles tuvieron un resultado positivo, porque a finales de 2020, a E. y su familia se les ofreció un piso de vivienda social en Ivry, a través de los servicios sociales municipales (en colaboración con la asociación gestora del CHUM). Ahora está encantada de tener su propia casa, más espacio y su propia cocina.

Las condiciones de vida de los hogares que viven en habitaciones de hotel alquiladas por los servicios sociales son aún más extremas y más discrecionales. A veces, las familias deben de cambiar de hotel cada 2 o 3 días, a veces cada dos semanas, en ciertos casos pueden permanecer por períodos más largos. A. P. es una mujer de 40 años, separada, con 5 hijos, nacida en Moldavia. Está en Francia desde 2002 y vive en una vivienda social desde 2019. Antes de recibir su piso actual, vivía entre ocupas y hoteles sociales. Recuerda uno en París, en el distrito 20, con cucarachas, sin agua caliente y lejos de la escuela de los niños. Pero una vez que le habían ofrecido la habitación de este hotel, hubiera sido imposible decir que no: no hay alternativas, aunque le explique que sus hijos están





matriculados en otro distrito escolar. Los hoteles son solicitados por los servicios sociales en toda la región metropolitana, y cada vez que tuviera que cambiar de hotel, podría terminar a más de una hora en transporte público. Para sus hijos era muy difícil permanecer en el mismo jardín de infancia / escuela.

Cuando salieron de una habitación ofrecida por la Orden de Malta, tratando de encontrar una solución de vivienda más cercana a su red social, su expediente quedó “marcado”, lo que dificulta volver al circuito de hoteles de emergencia. Eventualmente se reintegró al circuito de hoteles sociales después de haber vivido en un barrio de chabolas en el distrito 19. Esta situación de vida y el inminente desalojo de su hogar informal, volvieron a poner a A.P. en contacto con la asociación social. Después de la destrucción del *bidonville*, la familia fue alojada en un nuevo hotel social, y desde entonces vivió múltiples mudanzas de un departamento a otro en la gran región metropolitana de París (93, 77, 95). Durante los años siguientes, se mudó varias veces, viviendo en muchos hoteles sociales diferentes, así como con amigos. A veces, solo tenían unos días en un hotel, otras veces, unos meses. La familia no pudo hacer otra cosa que aceptar las reglas: es arriesgado quejarse, ya que a algunas familias les cuesta incluso llegar a los servicios de vivienda de emergencia, esperando en sus teléfonos con la esperanza de una cama caliente. Una vez que forma parte de ese sistema, es costoso dejarlo. A.P. dio a luz a dos hijos durante este período. Aunque los servicios de vivienda de emergencia deben ser temporales y conectar a los residentes con los servicios sociales a fin de ayudar con problemas administrativos y sociales, A.P. nunca se puso en contacto con ningún trabajador social.

“Campamentos Gitanos”

Además, algunas personas y familias que conocimos viven en refugios públicos especiales de base étnica, dirigidos explícitamente a las personas gitanas, en Milán y París. En este caso se trata de formas extremas de micro-segregación, no a escala de barrio, sino a menor escala: en algunos casos, estos refugios están bastante cerrados a la vista del público, con guardias y barreras que los hacen impermeables (Maestri y Vitale 2017), produciendo efectos similares a los de un gueto estándar caracterizado por una marginalidad avanzada (Aguilera y Vitale 2015).

En Italia, estos "campamentos gitanos" se han descrito ampliamente como instituciones totales, con intercambios limitados entre el interior y el exterior. En Milán, B., una mujer de 55 años, vive desde hace 20 años con su marido y su hija en el llamado "campamento gitano", una zona autorizada por el municipio donde sólo viven familias y personas gitanas. Vive en una casa móvil que acaban de comprar gracias a la pensión de invalidez





de su marido, para reemplazar el contenedor en mal estado que habían tenido durante muchos años. Sus dos hijos adultos viven en dos caravanas adyacentes separadas.

Le gustaría alquilar una casa, pero no tiene suficiente dinero. Hace unos años, trató de solicitar una vivienda social, pero las oficinas públicas nunca la contactaron. Expresa su intención de postularse nuevamente, pero tiene poca confianza para obtener una vivienda. Se siente estancada y considera escaso el apoyo que recibe de la administración en materia social y habitacional. En la entrevista, ella comparte que cree haber sufrido formas de racismo en el pasado por parte de uno de los trabajadores sociales del municipio, quien se negó a ayudarla a ella y a su familia. Considera inadecuados los beneficios ofrecidos para mantener a su familia y a su esposo discapacitado. Ha recibido alguna ayuda del sector privado, pero solo esporádicamente. Se siente aislada, sola, sin relaciones ni espacios de diálogo.



Las entrevistas realizadas en Milán por trabajadores sociales proporcionan una representación de los “campamentos gitanos” que es bastante común: es muy difícil trasladarse desde allí a unidades de vivienda social. Investigaciones anteriores mostraron que en estos asentamientos las preferencias se adaptan rápidamente a la situación, y el estigma territorial es muy alto, lo que afecta de manera duradera las oportunidades reales de acceder a viviendas asequibles (Manzoni 2016). La Sra. G. tiene 42 años, 6 hijos y vive en un área autorizada por la Municipalidad desde 1986. Actualmente vive en un contenedor que se encuentra ligeramente separado de las otras unidades habitacionales. En la zona se encuentran varios de sus familiares: su madre, su padre, tíos y primos. G. está desempleada, mientras que su marido tiene un trabajo precario. En 1998 solicitó un piso de vivienda social, pero hasta la fecha nunca ha recibido ninguna oferta. Siendo ciudadana italiana, percibe la renta básica. Nunca se ha sentido apoyada, ni siquiera por organizaciones privadas sin ánimo de lucro. En 2001, tras el nacimiento de su segundo hijo, decidió ocupar ilegalmente un piso de vivienda social en Viale Molise, donde vivió durante 8 años. En 2009 fue desalojada y obligada a regresar al “campamento gitano” con su familia. Ponerse en ocupaciones no era un trampolín para ella, como podía haber esperado que fuera. Según G., varias personas del campamento han solicitado una vivienda social, pero nadie la ha obtenido. La única excepción ha sido una familia con una persona con discapacidad, y pudieron obtener el reconocimiento de sus necesidades a partir de esta otra categoría de beneficiarios de vivienda social.

El problema se enfatiza cuando los gitanos que viven en los campos también trabajan en el mismo entorno, reduciendo drásticamente la distancia entre la vida laboral y doméstica, como en las instituciones totales sobre las que Goffman ha escrito extensamente (Associazione 21 luglio 2020; Goffman 1961). Es el caso de un hombre nacido en Milán en 1992 y que actualmente vive en un campamento autorizado en el municipio de Milán, en una caravana. Sus padres viven en una casa de ladrillos en el mismo campamento, pero él decidió, a los 15 años, vivir separado de la unidad familiar. T. siempre ha vivido en Milán y estuvo radicado en el barrio de Quarto Oggiaro con su familia, hasta la edad de 6 años. Quarto Oggiaro es una zona particularmente pobre de la ciudad, donde el nivel de segregación residencial es el más alto, así como las tasas de criminalidad (Torri y Vitale 2008). En 2000 se mudó con su familia a un campamento autorizado. Aunque conoce las oportunidades de vivienda social en la ciudad, nunca se ha postulado e insiste en el hecho de que nunca nadie le ha hecho ninguna propuesta. Siempre ha vivido en la misma caravana y nunca ha explorado otras posibilidades diferentes. Él cree que la vida dentro del campamento gitano es agotadora, porque es un mundo cerrado, a menudo conflictivo: *“una vida cotidiana monótona y sin estímulos que provoquen tensiones en las relaciones entre los habitantes”*.



DISCRIMINACIÓN EN LA VIVIENDA



En esta segunda sección, nuestro objetivo es comprender las experiencias de discriminación del Pueblo Gitano y los sentimientos sobre las instituciones locales y los agentes inmobiliarios. Nuestro diseño de investigación no puede probar la existencia de discriminaciones de vivienda directas o indirectas objetivas. Pero las entrevistas cualitativas son un método fructífero para comprender la percepción de la discriminación por parte de las personas gitanas y la reacción frente a un trato injusto percibido.

Según su definición más simple, la discriminación racial se refiere al trato desigual de personas o grupos en función de su raza o etnia (Pager y Shepherd, 2008, p. 182). La literatura actual sobre la segregación de la vivienda tiende a centrarse en cómo las limitaciones estructurales están dando forma a los resultados residenciales de las minorías étnicas (McAvay y Safi 2018). Ahora tenemos evidencia en muchos países de que los agentes inmobiliarios, los propietarios privados e incluso el sector de la vivienda pública discriminan ampliamente por perfil racial/étnico en las asignaciones de vivienda (Bourgeois 2018). Siguiendo a Marco Oberti (2008, p. 67), el concepto de discriminación se refiere a “un proceso intencional de trato diferenciado y desfavorable de un individuo o grupo en base a una o varias características. La intención de este trato desfavorable es percibida como tal por las personas que se ven afectadas por el mismo”. Esta precisión conceptual es muy importante y coherente con nuestro diseño de investigación. Nuestra investigación se finalizó para revelar la percepción subjetiva de un individuo de una "situación" interpretada como discriminatoria. Tener en cuenta esta profunda dimensión subjetiva implica reconocer que es “la segregación urbana en las zonas más desfavorecidas la que produce un entrelazamiento de todos estos factores y puede amplificar la discriminación”. Debido a razones de extrema segregación étnica, en vecindarios donde la organización social de bienes, servicios e infraestructura colectivos (escuela, vivienda asequible, servicios de búsqueda de empleo, servicios públicos, transporte público, instalaciones de salud y emergencias, etc.) estructuran oportunidades objetivas, observamos una estigmatización externa de los gitanos (asociando ciertos comportamientos desviados de los individuos con los gitanos como unidad categórica). Los gitanos reaccionan ante este trato desigual y estigmatización generalizada, y se sienten discriminados, enfatizando así la intencionalidad del trato desfavorable que reciben.

En Milán, G., una mujer de 30 años, casada y con 3 hijos, que vive en un piso de vivienda social, se siente discriminada. Ella sintió que era difícil encontrar un hogar no por sus ingresos o ciudadanía, sino porque se la percibe como una gitana: “solo cuando pronuncias tu nombre no eres bien recibida”. Ella explica que cuando estaban en la escuela, sus hijos se avergonzaban de hablar de sus padres, y bastaba con decir que ella era rumana para que también la etiquetaran como “gitana”. Otros niños evitaban jugar con sus hijos en las fiestas escolares, lo cual es un gran dolor para ella. Es un punto importante, porque sabemos que es probable que los efectos de la discriminación pasada, particularmente mediada por formas continuas de segregación social, persistan en el futuro, incluso en ausencia de discriminación continua (ver Bowles et al.2007, pág. Lundberg y Startz 1998).



B.A., de 36 años, vive en un piso de vivienda social y busca piso para comprar. Él considera que *“vivir en un campamento no es hermoso y ni siquiera está mal visto. Se le considera un mendigo y un ladrón, y por ello se le juzga y se le discrimina. Por ejemplo, cuando busca trabajo”*. Dice que, por esta razón, al menos en una ocasión se le negó una oportunidad laboral y no fue contratado por suposiciones sobre él. Y cree que también existe la misma discriminación a la hora de buscar una vivienda para comprar o alquilar.

Algunas "situaciones" de vivienda tienen un impacto directo en la percepción de discriminación. D., una mujer de 40 años con 6 hijos que vive en Milán, sostiene que cuando estaba sin hogar, viviendo en la calle, se sintió estigmatizada como "gitana", y que esta categorización como "gitana" dependía de su condición de vida más que por sus rasgos físicos. De hecho, cuando vivía en casa o en un refugio temporal, ya no experimentaba ese alto nivel de discriminación. De manera similar, podemos decir que, en Hungría, la mayoría de los entrevistados no reportaron discriminación alguna en su contra, porque viven en aldeas gitanas extremadamente segregadas, y salen de sus aldeas o vecindario étnico solo en casos necesarios.

A. señala la dimensión política de las movilizaciones racistas contra las personas gitanas en las viviendas sociales. Recordó a los entrevistadores los episodios de racismo reportados por las noticias, sobre familias gitanas que recibieron apartamentos públicos, rechazadas por bandas de extrema derecha en Roma en 2019 y 2020 (Froio, et al.2020). Este es un punto importante, porque muestra la circulación translocal de la movilización discriminatoria contra la inclusión de los gitanos en los programas públicos de vivienda asequible. Donde las espectaculares imágenes de discriminación racista pueden desencadenar algunas expresiones de indignación, e incluso solidaridad concreta, no debemos subestimar el impacto que tiene en otras personas gitanas: estos hechos producen sentimientos de miedo y angustia profunda, que en ocasiones llevan a la retirada del espacio público, a protegerse, reducir expectativas, pero también demandas, consolidar un perfil bajo y una estrategia de invisibilidad.

En Barcelona, un gitano de 37 años nacido en Portugal, casado y con 2 hijos, que vive en un piso en La Mina, compartió que se sintió discriminado en su búsqueda de piso. Le contó al equipo de investigación un caso particular en el que una casera no quería venderle el piso porque era gitano. Otro hombre, de 27 años, dijo al equipo que en materia de discriminación consideraba que vivir en La Mina es un claro ejemplo de discriminación institucional *“si vas a la escuela en La Mina, tus estudios tienen menos valor que en otros lugares. O no puedes poner en el currículum que eres de La Mina porque te descartan directamente”*. En cuanto a la discriminación territorial, estimó que la conexión entre La Mina y el resto de Barcelona había mejorado un poco, pero al principio no había conexión, una clara señal de discriminación. También consideró que ser gitano hace más difícil encontrar un hogar. Hay anuncios que ha visto de venta y alquiler de piso donde está escrito *“abstenerse gitanos”*. Su entrevista muestra la relevancia de los vínculos entre dominios y cómo los efectos interseccionales de la discriminación étnica y territorial también pueden crear consecuencias a largo plazo, con el impacto acumulativo de la



discriminación que magnifica los efectos iniciales.

En Hungría, donde el sentimiento de discriminación está menos presente, buscar una casa es un momento especialmente difícil, donde muchos gitanos perciben una fuerte discriminación. A lo largo de su vida, A. rara vez se ha sentido discriminada por su origen gitana. Sin embargo, cuando se trataba de comprar una casa, señaló que, si hubiera querido comprar una propiedad en el centro de Miskolc, habría sentido que no estaban contentos con su llegada. Por eso prefirió permanecer en un barrio con una alta tasa de viviendas gitanas. En su residencia actual y anterior, esto no fue un problema porque ya había un mayor número de familias gitanas viviendo en la zona.

La discriminación puede estar motivada por prejuicios, estereotipos o racismo y no presume ninguna causa subyacente única. Para comprender mejor las experiencias de discriminación en la vivienda que las personas gitanas están compartiendo en Miskolc, consideremos las observaciones expresadas por M. Ella ha estado viviendo en un apartamento con su pareja y su hijo en Miskolc desde agosto de 2019. M. tiene una licenciatura y educación financiera; su pareja fue anteriormente un empresario de la construcción y actualmente trabaja como supervisora en una prisión de menores. En Miskolc, el proceso para encontrar un apartamento fue muy largo y difícil. Visitaron al menos diez pisos y nunca fueron rechazados abiertamente por su origen gitano, pero los propietarios nunca los volvieron a llamar después de las visitas. El comportamiento de las personas es una característica clave de la discriminación: incluso en la negación implícita de las oportunidades de alquilar una vivienda, el repetido "no" sin una razón clara contribuyó a la sensación de que existe un trato injusto.

En Rumanía, una mujer de 38 años del condado de Mures (Rumanía), a menudo se siente discriminada por ser gitana. Ella explica que a menudo ve a personas que miran su tono de piel y la juzgan después de eso. También cree que hay personas a las que no les importa el color de la piel y ofrecen ayuda cuando la necesitas. Pero ha acumulado más experiencias negativas que positivas. Este patrón simple de discriminación percibida es importante, difuso y tiene sus propias consecuencias, porque quienes perciben niveles más altos de discriminación tienen más probabilidades de tener consecuencias negativas para la salud mental en términos de ansiedad o depresión, así como aspiraciones más limitadas. y sospechar de personas pertenecientes a otro grupo étnico.

Incluso si hemos insistido en las experiencias que los gitanos comparten con respecto al trato adverso persistente en la búsqueda de vivienda (tanto de alquiler como de venta), la discriminación de vivienda no se limita al punto de compra o al contrato de alquiler: lo que emerge es una gran fenomenología de acción e inacción discriminatorias, donde lo que no se hace es tan importante como lo que se hace. Nuestros entrevistados hablan de que sus propietarios no brindan el mantenimiento adecuado a las unidades de vivienda o se refieren al acoso o amenazas físicas por parte de gerentes o vecinos. A veces perciben que las normas residenciales se aplican especialmente en su caso y no en otros.

Muchos eventos de discriminación percibida son momentos de ausencia, cuando no sucede nada. Un ejemplo típico es que muchos gitanos se sienten discriminados cuando



solicitan apoyo económico a los servicios sociales, o formación profesional, o cualquier otra solicitud que no se cumple. Las personas gitanas entrevistadas nos dijeron que cuando se sienten ignorados, piensan que están excluidos porque son gitanos. En general, los criterios de selección y las reglas para ser admitido en los programas de vivienda pública no son claros. Existe una falta de transparencia y de responsabilidad pública por parte de las autoridades públicas. E., de 30 años, casado y con un hijo (8 años), nos dijo desde el inicio de la entrevista que lo había intentado “de todo”. Actualmente vive en un *bidonville* en Francia, en una ciudad del área metropolitana de París, con una solicitud en curso de vivienda social presentada hace tres años en las oficinas municipales. Actualmente trabaja en servicios de entrega, con contrato fijo. Ha intentado encontrar vivienda a través de anuncios privados. Él llama, envía su información, pero nunca le devuelven la llamada. El proceso nunca pasa. La situación se vuelve más dolorosa porque no sabe qué hacer para seguir adelante. Lo que quiere hacer es aumentar sus probabilidades de obtener una casa en el mercado de alquiler privado o por una agencia de vivienda social. Sin embargo, los criterios de selección no se comprenden ni se cumplen fácilmente. La selección adversa nunca está justificada, ofreciendo pistas sobre cómo mejorar su archivo. Este tipo de incertidumbre cognitiva radical se mezcla con el sentimiento de exclusión por motivos étnicos y produce una sensación real de impotencia: un conjunto de expectativas negativas, un cierto pesimismo sobre la posibilidad de éxito, una disonancia entre el poder de mercado de uno, su propio dinero y el estigma racista que crea una barrera de acceso a las oportunidades. Entonces, la gente se pregunta al mismo tiempo por qué no están recibiendo viviendas sociales, cuáles son las reglas y qué se recompensa. “¿Por qué algunas familias son recompensadas y otras no?”; “¿Por qué mi solicitud ha sido aceptada esta vez y no hace dos años? ¿Qué cambió?”. Más que el contenido de los criterios de merecimiento en la selección de los beneficiarios, es su opacidad y la difícil decodificación lo que hace aflorar un sentido de discriminación y un sentimiento de fatalismo.

Ante una situación tan dolorosa, tan confusa, tan grave, llama la atención que pocos servicios sociales tengan una estrategia clara para comunicar y explicar las reglas. Muchos malentendidos entre los trabajadores sociales y las familias gitanas sobre el cuidado de los niños, los refugios y lo que los gitanos perciben como amenazas de retirar a sus hijos están relacionados con este problema de opacidad y falta de legibilidad en los procedimientos, reglas y criterios de evaluación. Asimismo, es difícil para ciertas familias comprender las reglas de ciertas instituciones sociales, y qué sanciones son posibles al beneficiarse de ciertas políticas. Carecen de un sistema de información claro sobre incentivos positivos y negativos (Vitale 2010).

La asignación de vivienda social “se basa en reglas locales que tienen como objetivo asignar al candidato “correcto” al lugar “correcto”” (Morel Journal & Sala Pala, 2011), por lo que “implica una calificación tanto de los clientes como de los edificios” (Bourgeois 2018). Los comités de selección y los burócratas a nivel de calle encargados de clasificar y seleccionar a los solicitantes de vivienda están atentos a diferentes factores, relacionados con los solicitantes, los apartamentos disponibles, las prioridades políticas a corto y largo plazo. Las reglas locales que se utilizan para seleccionar al “buen” candidato están relacionadas con su calidad de ingresos estables, su capacidad para ocupar la



vivienda y encajar. A veces, estas reglas no son claras, sino más bien opacas: las "reglas en uso" no se comunican a los solicitantes y clientes potenciales, incluso si los trabajadores sociales pueden identificar ocurrencias regulares en el proceso de selección. Como escribió la socióloga francesa Marine Bourgeois (2018): "las prácticas están moldeadas por reglas organizativas en el nivel meso, y sus efectos se ven reforzados por el entrenamiento, las rutinas y las categorizaciones colectivas en el nivel micro. Entonces, la descentralización e individualización de las políticas públicas no significa necesariamente un tratamiento caso por caso y diferenciación local".

En verdad, nuestros entrevistados dicen que en ocasiones los trabajadores sociales intentan hacer legibles los criterios de selección y compartir con las familias algunas indicaciones generales. En Francia, por ejemplo, ciertas "reglas" para ser visto como un fuerte candidato a la vivienda social serían residir durante varios años en el término municipal, enviar a sus hijos a la escuela en la zona y formar parte del mercado laboral regular. Sin embargo, los trabajadores sociales también señalarán que la vivienda es un derecho subjetivo que puede hacerse cumplir y protegerse independientemente de la situación laboral o los ingresos. Las familias sin ingresos estables también tienen derecho a una vivienda social. Al final, lo que falta es una clara pedagogía en la enseñanza de los procedimientos administrativos eficaces. Las personas gitanas que entrevistamos afirman que les encantaría estar más familiarizados con las reglas.

El caso de L., de 42 años, casado y con tres hijos (de 19 a 11 años), vive en Montreuil (un suburbio de París) en un piso de vivienda social. Es de nacionalidad rumana y recientemente fue elegida concejala municipal. La suya es una historia muy interesante: vivía en un barrio de chabolas, y luego de la destrucción de este asentamiento, todos los habitantes se involucraron en un programa muy exitoso de vivienda transitoria, donde casi 9 de cada 10 familias involucradas encontraron alojamiento permanente (Olivera 2016). El programa de vivienda transitoria se basó en el reconocimiento de las habilidades y la capacidad de los habitantes, y requirió muchos canales de comunicación entre los trabajadores sociales, las autoridades locales y los residentes gitanos. El programa se organizó con una atención precisa a la transparencia de las reglas de los sectores inmobiliarios, viviendas sociales y alquileres privados. Fue una verdadera escuela de democracia y de empoderamiento individual: como resultado de ser un beneficiario, y el personal de este programa, L. está muy familiarizada con el funcionamiento interno de la vivienda temporal y social. Está comprometida con la política local y ha sido elegida concejala, además de realizar trabajo voluntario para ayudar a otras familias gitanas en Montreuil que todavía luchan por encontrar una vivienda estable.

Relación con el sistema bancario formal

Entre todas nuestras entrevistas, los gitanos residentes en Barcelona son los que mejor relación tienen con el sistema bancario. Un hombre gitano de 30 años, casado y con 2 hijos, que actualmente vive en un apartamento en La Mina lo dice claramente: "La



relación con el banco es buena". No tuvo problemas a la hora de acceder a unos préstamos. En Barcelona el principal problema parece estar "basado en clases", es decir, el hecho de que para acceder a una hipoteca se requiere una cierta cantidad de ahorro (alrededor del 10%). Aunque esta regla del 10% es para todos, y no específica para los gitanos, las organizaciones gitanas en Barcelona señalan que los gitanos a menudo tienen que solicitar varios préstamos más para presentar este 10%. Los bancos presionan a las familias para que presenten estos ahorros, que muchas familias gitanas no tienen a menos que reciban ayuda de otros miembros de su red. En las entrevistas, los gitanos pueden ser críticos con los bancos en cuanto a las desigualdades del sistema hipotecario y su apertura parcial, pero no se sienten discriminados por el sistema bancario de Barcelona. Una mujer gitana de 30 años, separada con un hijo, pero viviendo con la nueva pareja y sus 3 hijos, acaba de comprar un piso en Badia del Vallès, porque los pisos son mucho más baratos en esta localidad. El apartamento tiene 86 m², tiene 3 habitaciones, un baño, una cocina y un comedor. Está bien ubicado, ya que está cerca de centros comerciales y lugares de entretenimiento. Sus dificultades para obtener la hipoteca se relacionaron con el hecho de que el banco le entregó el 90% del valor del apartamento y tuvo que pedir varios préstamos para cubrir el 10% restante. No ha sido fácil: incluso teniendo un trabajo estable y fijo, admite que le ha sido difícil acceder a los servicios de préstamo y ha tenido muchas dificultades para encontrar el piso. Si bien el principal problema para ella fue económico, considera que ha sufrido alguna discriminación en la búsqueda del piso, pero no en relación con el banco.

Un hombre de 37 años nacido en Portugal, casado y con 2 hijos, fue más crítico en cuanto a la relación con los bancos y las hipotecas privadas. Vive en un piso en La Mina con su esposa e hijos. El proceso de búsqueda de piso no fue nada fácil. Tanto él como su esposa estaban trabajando, pero el banco agregó muchas barreras y dificultades para darles una hipoteca. Para superar esta situación, tuvo que pedir ayuda a la familia, concretamente a su suegro, quien tuvo que poner su piso como garantía para que la pareja pudiera acceder a una hipoteca. Y logró comprar el piso por un precio muy superior al precio de mercado (120 mil euros, mientras que su valor actual no supera los 70 mil). Actualmente tiene una hipoteca elevada de más de 500 euros al mes, que es muy difícil de devolver si solo uno de ellos trabaja. Lamentablemente, esta es la situación en la que se encuentra actualmente. El entrevistado nos habló de un período en el que estuvo desempleado y tuvo que pedir una modificación de la hipoteca, para obtener una mensualidad reducida. El banco no se opuso, pero esto agregó intereses al coste total de la hipoteca, por lo que es una opción costosa.

La mayoría de las personas gitanas que entrevistamos en Milán no tienen relaciones con bancos privados o al menos nunca han solicitado una hipoteca. G., que vive en una vivienda social después de haber vivido en un barrio de chabolas, piensa en los bancos "¡que si te unes a ellos te unirás al diablo!". Sin embargo, en esta conversación G. volvió al tema de los bancos, explicando que "*cuando tienes un salario mensual regular y realmente necesitas un préstamo, puedes contactar con el banco, porque puedes pagar las cuotas mensuales*". Los bancos se ven como instituciones solo disponibles para aquellos con ingresos regulares. Curiosamente, B.Z., de 33 años, residente en Milán, declaró que una vez obtuvo un préstamo de 10.000 euros de un banco online, después de dos negativas cuando hizo la



solicitud en persona. Esto va de la mano con la hipótesis de que la banca en línea podría ser más atenta a los archivos y documentos, y menos discriminatoria por motivos raciales o étnicos.

La experiencia previa de discriminación en la aprobación de hipotecas en el sistema bancario privado puede desencadenar una mayor demanda de vivienda pública o puede fomentar el deseo de permanecer en vecindarios étnicamente segregados o en “campamentos gitanos” altamente segregados. F. H., de 29 años, residente en el Centro de Hostelería Temporal de via Novara (Milán), dijo que, si tiene que pedir dinero prestado, le preguntará a su suegra: no sabía que los bancos dan préstamos. Dijo que de todos modos nunca iría a los bancos, porque preferiría pedir ayuda a su familia. También es interesante el caso de G., una mujer de 42 años que vive en un “campamento gitano” con 6 hijos. Su caso es una ilustración de los resultados negativos relacionados con la elección social y la dependencia del bienestar. Compró un apartamento en los suburbios de Brescia en una subasta, a través de una agencia de corretaje, a un coste de unos 30.000 euros. Lamentablemente, sin embargo, no disponía de recursos económicos suficientes para las obras de construcción que hicieran habitable el piso, por lo que todavía no se ha mudado. Ella cree que, a pesar de tener un empleo, su precario contrato le impide obtener un préstamo bancario, por lo que se siente atrapada en el “campo de los gitanos”.

En Miskolc, la conciencia financiera de la mayoría de los entrevistados es muy baja. Quienes tienen algún tipo de crédito no saben exactamente cuánto deben ni cuánto les queda del plazo. La situación es similar con los atrasos acumulados en las tarifas de servicios públicos, no hay un conocimiento exacto sobre qué proveedor de servicios tiene exactamente qué deudas. La mayoría de los entrevistados casi no tiene conexión con el sistema bancario, ni siquiera han intentado sacar un préstamo antes. La mayoría de los entrevistados no tiene o no ha tenido previamente un trabajo declarado de largo plazo, no tiene domicilio fijo y no tiene bienes inmuebles hipotecados: ni siquiera intentan pedir prestado a los bancos. En Perces, R. planea solicitar un préstamo con su novia para comprar su propia casa, pero necesitan al menos seis meses de empleo registrado para hacerlo. R. encontró un trabajo después de su examen vocacional, pero hasta ahora solo tiene dos meses de trabajo. No conocen los subsidios estatales a la vivienda (CSOK), no saben qué ayuda podrían esperar como pareja joven, o si luego se convierten en una familia joven. Todavía no tienen experiencia directa con bancos, y sus conocimientos y expectativas sobre la organización de hipotecas se basan únicamente en rumores.

Otro ejemplo es el de A. y sus hijos (nietos) en Miskolc, que viven en un pequeño apartamento abarrotado. No tienen un plan listo para mudarse. Podrían cambiar su apartamento de alquiler actual, pero hay pocas posibilidades de que alguien se mude de las zonas frecuentadas de la ciudad al barrio empobrecido de la ciudad. No pueden solicitar préstamos bancarios debido a su situación económica, por lo que comprar una vivienda aún no es una opción realista y están estancados. En términos generales, el punto principal aquí es que la discriminación en los mercados de la vivienda contribuye a la segregación residencial, manteniendo a las personas en barrios étnicos o, al menos, en



barrios desfavorecidos.

Encontramos un caso interesante que va en contra de esta conclusión. E. es propietario de una vivienda con una hipoteca. Sin embargo, su relación con el banco es muy complicada. Veamos su historia en detalle. E. vive en una de las casas de 10 pisos de la urbanización en el distrito de Avas de Miskolc. El apartamento de 35 metros cuadrados y 1,5 habitaciones está ocupado actualmente por cinco personas: E. con tres hijos y un compañero. E. creció en una parte segregada de Miskolc, en el asentamiento de Szondi, y más tarde vivió con su primer marido y su hijo en el apartamento de sus padres durante un tiempo. E. compró el apartamento en Avas hace 16 años con apoyo estatal ("socpol") y un préstamo bancario. El precio del apartamento era de 5,5 millones de HUF, por lo que recibió una subvención estatal de 1,2 millones de HUF (3330 HUF) ("socpol" para dos niños). No recuerda exactamente el préstamo bancario, pero sabe que lo tomó para un plazo de 25 a 30 años. Se mudaron al edificio y fueron la primera familia gitana que iba a vivir allí, y no hubo problemas ni en el edificio ni en el barrio. E. perdió su trabajo debido a la pandemia, por lo que en los últimos meses ha acumulado importantes atrasos en las tarifas de servicios públicos (alrededor de HUF 300,000, EUR 880) para lo cual pidió ayuda a la asociación Caritas. Los ingresos actuales de la familia consisten en asignaciones familiares y prestaciones de orfandad para dos hijos (su padre falleció). Los costos de calefacción del apartamento son de 25 a 30 mil HUF en el período de verano y de 80 a 90 mil HUF (235 EUR) en la temporada de calefacción de invierno. Como el único proveedor de ingresos, E. constantemente tiene problemas para pagar las facturas y la hipoteca.

Debido a la falta de pago del préstamo, el Gerente Nacional de Activos tomó su apartamento y actualmente se lo está comprando. E. no conoce las cifras exactas, pero que sepa, el precio de recompra del apartamento ronda los 2 millones de HUF, que actualmente paga mensualmente (7.000 HUF). El Servicio de Bienestar Social (administrado por el municipio), la ONG local y el personal de Caritas ayudan a la familia con los atrasos y el Administrador Nacional de Activos. Como dijimos, nuestra recopilación de datos cualitativos tiene un alcance limitado y solo podemos analizar la narrativa y la percepción de los participantes de nuestra muestra. No podemos verificar cifras y procedimientos precisos. Al mismo tiempo aquí, es importante señalar que la competencia y la desregulación del sector bancario han provocado una mayor variabilidad en las condiciones de los préstamos, lo que ha llevado a la etiqueta de "nueva desigualdad" en el crédito. Además de centrarse únicamente en las tasas de rechazo y la exclusión de la hipoteca, es importante centrarse "en los términos y condiciones de los préstamos, en particular si un préstamo es favorable o subprime" (Pager y Shepherd 2008, p. 190): a " mercado hipotecario dual "en el que los préstamos preferenciales se otorgan a las áreas de mayores ingresos y la mayoría étnica, mientras que los préstamos de alto riesgo y los préstamos abusivos se concentran en las comunidades minoritarias y de menores ingresos (Immergluck y Wiles, 1999).

También en Rumanía, las relaciones con el sistema bancario no son fáciles, aunque menos raras que en los pueblos húngaros que estudiamos. La mayoría de las personas que entrevistamos recurren a los bancos en busca de préstamos para renovar su casa, más que de hipotecas para comprar nuevas. Es el caso de una mujer de 32 años, que vive en Orkő



con su pareja y dos hijos en el piso de una habitación que su pareja heredó de sus padres. Quieren otra habitación y un baño. Pero ya han recibido un préstamo para hacer pequeñas obras de interior y todavía pagan 500 lei al mes, por lo que ya no pueden pedir al banco un préstamo adicional. Otro hombre de Mures compartió una situación similar: compró un televisor con pagos mensuales para su familia, pero después de perder sus ingresos, no pudo hacer los pagos. Debido a que la multa no se pagó, no pudo obtener un préstamo del banco cuando deseaba ampliar su casa.

En general, en Rumanía, cuando una familia comienza a renovar y hacer mejoras en su hogar, solicita un préstamo bancario si es posible. En muchos casos se concede el préstamo. El tipo de préstamo para ampliaciones de vivienda se amortiza a corto plazo, entre 3 y 5 años. Por lo que escuchamos, las renovaciones más típicas consisten en la construcción de nuevos dormitorios, un baño y una cocina. Sin embargo, quienes no tienen un trabajo estable declaran que no pueden pedir ayuda a los bancos mientras viven en la precariedad. Deben pedir apoyo financiero a la familia o incluso a los vecinos (para una descripción cuantitativa del apoyo económico informal entre las personas gitanas que viven en París, véase Vacca, et al. 2021).

En otras palabras, la etnicidad y la precariedad interactúan en la percepción de discriminación. Pero podemos ir aún más lejos en un razonamiento interseccional. En Milán, una mujer de 31 años nos dijo que su relación con el sistema bancario era casi imposible, no solo porque es pobre, rumana, romaní y mujer, sino también porque tiene cinco hijos. Los bancos, pero también las agencias inmobiliarias, la tratan de manera diferente. Ella cree que para ella la única forma de obtener una casa es ahorrar dinero y comprarla sin intermediarios.

La relación entre el banco y la mejora de las condiciones de la vivienda no es solo directa, a través de hipotecas para la compra de un piso nuevo, o préstamos para reformar y ampliar una vivienda. En algunos casos, en París, escuchamos a personas gitanas en busca de préstamos para comprar muebles o equipo de trabajo (como un camión de reparto). En este último caso, la compra de un camión es un camino indirecto hacia mejores condiciones de vivienda: es necesario regularizar sus condiciones de trabajo, y luego poder solicitar vivienda social.

Segregación residencial

Como dijimos al comienzo de esta sección, las condiciones de vivienda de los gitanos no solo están relacionadas con el estado material de su casa, sino también con factores ambientales relacionados con el lugar donde vive la gente. Algunos gitanos a los que hemos entrevistado viven en barrios de clase trabajadora. Pero muchos otros viven en barrios étnicos muy segregados, como en Hungría, Rumanía y, en menor medida, en España. En nuestras entrevistas, escuchamos sobre muchos factores estructurales de base étnica que facilitan o dificultan las oportunidades residenciales de las personas gitanas. Incluso si en esta sección solo destacamos cómo los gitanos perciben la segregación residencial, en la siguiente sección veremos que la discriminación directa e indirecta por parte de una variedad de instituciones refuerza la segregación residencial (McAvay 2018)



al canalizar la solicitud de vivienda de los gitanos hacia bienes raíces de menor valor. Mercados estatales en vecindarios menos deseables. Por ejemplo, en las ciudades húngaras, nuestras entrevistas demuestran que es casi imposible "escapar" de las áreas segregadas. Las familias gitanas más pobres solo tienen una opción si tienen que mudarse: mudarse de un barrio gitano a otro, y las posibilidades de conseguir mejores condiciones de vivienda en la ciudad son mínimas. Con respecto a estos barrios altamente segregados, la gente nos dijo que reconocen cuánto la concentración de la pobreza está asociada con altas tasas de delitos violentos, desorden, por ende, de miedo y aislamiento social.

También hay que decir que, en el caso de París, Milán y Barcelona, lo principal no fue la pobreza lo que se concentró mucho más durante las últimas cuatro décadas, sino la opulencia. Como ha notado Douglas S. Massey (2020), las concentraciones de riqueza tienden a aumentar en áreas metropolitanas postindustriales altamente urbanizadas con una alta tasa de propiedad de vivienda y que contienen una élite creativa e innovadora y una concentración de trabajadores en finanzas y seguros.

En las afueras de Barcelona, en el barrio de La Mina, un gitano de 24 años, casado y con una hija, nos dijo que no se siente seguro. Su padre tiene problemas de luz debido a las conexiones ilegales de algunos vecinos. Vive allí porque la vivienda es barata, como nadie quiere vivir en ese barrio por la imagen y los estereotipos relacionados con la estigmatización territorial, y solo las personas que crecieron en el barrio son las que están comprando los pisos. Se siente limitado por la presión económica para vivir allí: “aunque no me guste el barrio, es la única solución que tenemos para tener nuestra propia casa”. Lo mismo dice una mujer gitana, casada y con 3 hijos, que también vive en La Mina, pero en un piso de su propiedad. Le encantaría mudarse a otro barrio porque considera que La Mina no es un buen lugar para sus hijos. Menciona que vive en La Mina desde hace 40 años y *“aunque al principio el barrio no tenía escuelas, servicios sociales, centros de salud, etc... ¡la situación en el barrio es peor ahora que hace 40 años!”*.

Sin embargo, los barrios pobres altamente segregados pueden resultar atractivos porque son baratos, además de ofrecer acceso a las redes sociales, con familiares y parientes viviendo cerca, ofreciendo así un apoyo social a corta distancia y de fácil acceso. Un hombre de 25 años, casado y con 2 hijos, que ha comprado un piso en La Mina con hipoteca nos contó muchos de los problemas que está teniendo. Por ejemplo, hay problemas con la empresa eléctrica por las acciones de algunos de sus vecinos (plantaciones de marihuana y conexiones ilegales a la red eléctrica). Sufre repercusiones directas en su apartamento, ya que una vez se quedó sin luz durante dos días. Tiene miedo por el futuro y la salud de sus hijos y quiere dejar su vecindario. Sin embargo, lo ideal sería que no se alejara demasiado, porque su familia y amigos viven en La Mina. La proximidad a la familia es importante para la mayoría de las personas entrevistadas: la integración y el bienestar dependen de una combinación de diferentes recursos, algunos provenientes del bienestar estatal y local, algunos provenientes del mercado y el intercambio económico, pero muchos de ellos provenientes de redes de reciprocidad y ayuda mutua, casi provistas por la familia. En vecindarios altamente segregados, las





personas que entrevistamos recurren a sus redes familiares cuando necesitan ayuda financiera o ayuda con los niños.

Para todos los entrevistados que viven en barrios muy segregados, los problemas parecen bastante similares: personas con problemas de salud mental que carecen de atención continua, ruido, violencia, delitos menores habituales, tráfico de drogas, así como falta de confianza generalizada hacia los vecinos y solidaridad muy limitada. También hay problemas relacionados con la alta tasa de encarcelamiento de muchos hombres jóvenes, o el alto nivel de adicciones: estos hombres no pueden cuidar de sus familias. Las familias presentand dificultades para acceder a la educación y un bajo rendimiento escolar. También hay una actividad y un control policial intensamente desproporcionado.

Las entrevistas informan sobre prácticas de búsqueda, o incluso abusos policiales, con un perfil étnico claro.

En Lyukó, un barrio de Miskolc y uno de los asentamientos gitanos más desfavorecidos de Hungría, G. (58 años) vive con sus dos hijos y sus familias en una antigua ganadería, una casa de diez metros cuadrados con electricidad, pero no hay agua potable y un horno móvil para calentar. Hay 6 personas viviendo juntas en este pequeño espacio. G. ama la vida allí, no quiere mudarse. Su queja con respecto a las viviendas sociales es una cuestión de seguridad pública: dice que los pisos nunca se pueden dejar completamente desatendidos porque luego los asaltarán de inmediato y, en el peor de los casos, incluso los incendiarán.



Servicios e infraestructuras deficientes

No todas las formas de segregación residencial reducen las oportunidades de vida de sus habitantes. La segregación residencial de la clase alta tiende a aumentar el capital social, la calidad de vida y las aspiraciones de las personas con más recursos. En el caso de las personas marginalizadas y vulnerables, la segregación residencial del barrio genera una espiral social negativa a la baja, limitando el acceso a los mercados laborales y de consumo, debilitando las posiciones ocupacionales de los habitantes de estos barrios. También reduce la capacidad de movilización, poder y presión para reclamar la provisión de bienes colectivos adecuados. Debido a la falta de oportunidades sociales y de infraestructuras, la segregación residencial también produce estigma, reconocimiento estereotipado negativo, bajas expectativas, poca aspiración y baja autoestima.

En Rumanía, en Sângeorgiu de Mureş, un entrevistado afirma que uno de los problemas más graves de la población gitana del pueblo es la calefacción de sus casas. Muchas viviendas no disponen de gas por falta de infraestructuras básicas. La pobreza energética es una realidad trágica: la mayoría de las familias no tienen dinero para comprar leña, por lo que a menudo cortan árboles de los bosques cercanos, lo que no está permitido. A menudo reciben advertencias o sanciones y, en muchos casos, hay consecuencias más graves, inscritas en sus antecedentes penales.

El agua también es un problema importante en la mayoría de estos pueblos y barrios. La infraestructura es vieja, y en estos municipios mal gobernados, los terratenientes y propietarios de casas no han hecho el trabajo necesario para llevar agua a las casas conectando las tuberías. Como solución, el agua se toma de forma gratuita del pozo público. Las autoridades locales justifican la falta de acción señalando esta práctica de supervivencia: afirman que los gitanos no pagarán las tarifas del agua, incluso si el municipio conecta sus hogares a la red principal de agua. La recogida de residuos es otro problema grave. W., de 41 años, residente en Sângeorgiu de Mureş, mencionó que el aspecto más irritante de su pueblo es que está muy contaminado; La gestión de residuos está mal organizada, con graves efectos sobre la salud de los habitantes. Algunas de estas ciudades extremadamente segregadas también carecen de muchos servicios y tiendas comerciales. Como resultado, pueden definirse como desiertos alimentarios: en Lyukó (Miskolc), en Hungría, por ejemplo, la única tienda es una tienda de teléfonos, no hay tiendas de comestibles y los habitantes tienen que viajar en automóvil para comprar todo lo demás que no sea un Teléfono móvil.

Los servicios públicos y el comercio no son los únicos problemas. El transporte público y las buenas infraestructuras viarias también son un problema importante. En Órkö, por ejemplo, donde hay dos escuelas - una escuela húngara y una "escuela gitana" - es difícil llegar a las dos: a menudo hay barro en las carreteras y, después de unos días, los niños tienen sus zapatos arruinados si intentan caminar a la escuela. En un contexto en el que la población es analfabeta y los padres alientan a los niños a trabajar, la mezcla entre



segregación escolar, falta de transporte público e infraestructura deficiente produce niveles de abandono escolar extremadamente altos. Es otro ejemplo de una espiral negativa de lugares marginales donde los bienes colectivos no pueden sustentar a los habitantes e impulsar su acción colectiva, y donde los recursos no se redistribuyen de manera justa hacia aquellas personas que más necesitan bienes colectivos y habilidades individuales.

La distancia entre los asentamientos gitanos y las escuelas es algo que también afecta a algunos casos en Europa occidental. Por ejemplo, D., una mujer de 27 años, casada y con un hijo (un hijo de 7 años) que vive en Montreuil, una ciudad a las afueras de París, en una caravana instalada en un lote con otras 4 familias, sin agua corriente. Su hijo está inscrito en la escuela y, como aún no habla francés, el distrito escolar lo inscribió en una clase que da la bienvenida a un estudiante que debe aprender francés. Su escuela no está en Montreuil, sino en una ciudad vecina. Ella lo lleva a la escuela, y luego regresa a buscarlo para la pausa del almuerzo (en lugar de pagar el almuerzo escolar), antes de llevarlo de regreso por la tarde y recogerlo una vez más: por lo tanto, gran parte de su día lo pasa cuidando de su hijo y buscando agua para cocinar y limpiar.

Estigmatización y discriminación territorial

A través de nuestras entrevistas, nuestro equipo obtuvo muchas respuestas. Pero estas entrevistas también han suscitado nuevas preguntas por parte de los entrevistados. “¿Por qué tenemos que vivir aquí?”. “¿Cómo puedo salir de aquí?”. Más allá de la calidad de la vivienda, entendida en términos generales y en términos de posibilidades relevantes para la vivienda, el territorio donde viven las personas gitanas se percibe como una fuente de discriminación. En muchos casos, incluso cuando los entrevistados aman vivir allí, tienen un fuerte sentido de pertenencia, y su identidad y sentido de comunidad está relacionado con el lugar donde viven, aún perciben inseguridad, conflictos excesivos, formas de organización social de bienes y servicios colectivos que los discriminan y reducen sus oportunidades.

Las personas que viven en asentamientos marginados percibieron una discriminación territorial relacionada con diferentes temas. Por ejemplo, una mujer gitana soltera, de 37 años y sin hijos, que vive con su hermana, sobrina y madre en el piso de su madre en Badia del Vallès (Barcelona), no habla de paro y delincuencia, sino del entorno que la rodea: ella espera que un vecindario tenga áreas verdes, un sistema efectivo de recolección de desechos y hermosos espacios públicos. Pero, a su juicio, su vecindario “*desafortunadamente, no tiene nada de esto*”.

Nuestros entrevistados perciben su entorno de vida como más peligroso y expuesto a la contaminación. Reconocen no solo que sus casas están más hacinadas, sino también que el contexto urbano circundante está severamente desfavorecido y tienen un acceso más restringido a servicios básicos como agua, saneamiento o electricidad en comparación con otras personas y grupos. En algunos casos, gastan una mayor proporción de sus ingresos



en vivienda. Un hombre de 31 años, casado y con 3 hijos, que vive en La Mina, incluso mencionó cifras de una investigación sociológica que muestran que la esperanza de vida en el barrio es más baja que el promedio de la ciudad y cada año va de mal en peor. Estos procesos percibidos de discriminación territorial son activos, no solo en la preservación de las desventajas cotidianas, sino también en el refuerzo de formas contemporáneas de estereotipos y discriminación.

En este sentido H.B. Afirma que la situación de la vivienda afecta su vida y sus relaciones con familiares y amigos, porque afecta cómo las personas lo miran y cómo lo valoran: *“Si vives en una casa tienes más dignidad. (...) También tienes relaciones con otras personas (...) y no te miran como si vivieras en un campamento, te miran con otros ojos”*. Los “ojos” con los que las personas miran a una persona están relacionados con su situación de vivienda. Cuando vivía en el campamento, se sentía muy discriminado, especialmente en la escuela, por sus compañeros de clase: eso se debía al miedo que tenían los padres de sus compañeros de clase hacia los 'gitanos' que vivían en "campamentos nómadas" y barrios marginales. Ahora vive en un apartamento de vivienda social en Milán con su madre, su hermana, sus tres hermanos, su cuñada y sus tres nietos. Incluso desde que se mudó a un piso, ya no se siente víctima de discriminación.

Debido a estas dinámicas, las micro-tensiones y molestias, como unidades familiares numerosas o que hacen demasiado ruido, se sobre interpretan como rasgos culturales, signos de desculturación o incluso símbolos de inferioridad moral y étnica. Es un mecanismo bien conocido en sociología, generalmente llamado "principio de acumulación", siguiendo el trabajo fundamental de Gunnar Myrdal sobre las relaciones raciales en los Estados Unidos (1944). Las desventajas estructurales (por ejemplo, la pobreza, el desempleo, la delincuencia) "llegan a verse como causa, más que como consecuencia, de la desigualdad racial persistente, que justifica y refuerza los estereotipos raciales negativos" (Pager y Shepherd 2008, p. 198). En otras palabras, las desventajas estructurales producen estigmatización territorial.

L., que tiene 33 años y 3 hijos, plantea cuestiones específicas relacionadas con el estigma territorial (Akkaya y Yilgür 2019) de los refugios para personas gitanas. Llegó a Italia a los 4 años y vive en el Centro de Hospitalidad Temporal de la calle Novara. L. no tiene problemas para decir que es gitana en el lugar de trabajo, pero le resulta contraproducente decir que vive en un centro de acogida, ya que cree que esto puede ser una causa de discriminación y, por lo tanto, una fuente de vergüenza para ella.

Las personas gitanas se sienten discriminadas, culpadas por una situación estructural en la que se ven obligadas a vivir, y cuentan con recursos limitados para mejorar sus oportunidades de vida y su bienestar. Sin lugar a dudas, el estigma territorial y étnico no es una fuerza determinista que dé forma a las actitudes y las relaciones. En muchos contextos, las relaciones son diferenciadas y cambiantes. Los vínculos locales con los vecinos no son todos amistosos ni todos contenciosos, sino que son diferenciados y se mueven entre la indiferencia, la solidaridad y el enfrentamiento. E., una mujer de 24 años, casada y con dos hijos pequeños, se mudó a finales de 2011 a una chabola de tres habitaciones de construcción propia en un terreno propiedad del municipio en un pueblo



francés. Las condiciones sanitarias eran difíciles: no había agua corriente y E. dio a luz a su primer hijo apenas una semana después de entrar en la chabola. Pero después de algunos meses, una de sus vecinas pagó para que se instalaran tres duchas en el local, además de algunos baños, compartidos entre todos los vecinos del sitio. Sin embargo, cuando la ocupación temporal del sitio comenzó a ser cada vez menos temporal, las relaciones con el vecino, propietario de un edificio desde el que dirige su empresa, se volvieron muy tensas. Hubo problemas con el nivel de ruido, ya que el sitio fue utilizado por algunos residentes para trabajos de chatarra, por lo que había muchos golpes sobre el metal. También hubo un conflicto recurrente sobre las plazas de aparcamiento. Esto ilustra la evolución de las relaciones, de la solidaridad al conflicto, y tal vez vuelva a formas de solidaridad.

A veces, los conflictos surgen también debido a la incertidumbre en las clasificaciones sociales (Gould 2002), o los conflictos son causados por la envidia de los vecinos. Este tipo de conflictos son comunes, fáciles de manejar y requieren un poco de técnicas de gestión de conflictos por parte de un tercero. Este tercero podría ser una asociación, una agencia de bienestar local o simplemente la administración. En algunos casos, las partes en conflicto pueden escucharse entre sí y resolver su discordia. Esto es mucho más fácil cuando cada parte reconoce sus necesidades y tiene interés en la ayuda mutua y la interdependencia. Es el caso de A. y M., una pareja de 35 y 36 años que vive en una unidad de vivienda social gestionada por una entidad sin ánimo de lucro en Milán, que siempre ha tratado de ofrecer y exigir ayuda, estableciendo relaciones de reciprocidad: *“Es importante tener buenos intercambios y respeto con los vecinos, tanto gitanos como no gitanos. Todos dependemos unos de otros, para el apoyo de los niños, pero también en caso de peligro”*.

Muchos de nuestros entrevistados han llamado la atención sobre el simple hecho de que quieren tener relaciones pacíficas. Están comprometidos a hacer que sus relaciones en un entorno cercano sean mucho más pacíficas. Muchos dijeron que, si no se manejan las pequeñas, ordinarias y cotidianas fricciones, pueden escalar y contribuir a la dinámica de estigmatización étnica y territorial. En Besós (Barcelona), un hombre de 26 años, casado y con 2 hijos, nos habló de un conflicto en su cuadra porque un vecino vendía drogas ilegalmente y los vecinos lo acusaron por ser gitano. Aun así, un hombre de 27 años en La Mina nos dijo que tenía problemas con vecinos que usaban drogas en la entrada de su casa, y tuvo que echarlos. Cuando los problemas son más grandes que las contiendas típicas, como las personas que dejan la puerta del ascensor abierta, este hombre busca ayuda en el “centro cívico” de La Mina que considera que hace un buen trabajo con los niños, o en la Iglesia Evangélica. Considera que la Iglesia contribuyó a mejorar las condiciones de vida de los vecinos en el peor período de La Mina, cuando el consumo de drogas aumentó de forma espectacular.



PROYECTOS, PROGRAMAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS CONTRA LA DISCRIMINACIÓN EN LA VIVIENDA



Co-funded by
the European Union

¿Cuáles son las características más evidentes de las políticas contra la discriminación de las personas gitanas en la vivienda? La fuerza, la integridad y la compasión no parecen ser los rasgos más relevantes reconocidos por los 100 gitanos que entrevistamos. Las personas que conocimos señalan fuertes mecanismos de clasificación, quienes enfatizan la falta de oportunidades y la discriminación. Los más fuertes se beneficiaron de algunas formas de apoyo y dotaciones de vivienda.

En los estados anteriormente socialistas de Europa Central y Oriental (CEE para abreviar), la privatización del sector de la vivienda pública mencionada anteriormente tuvo lugar principalmente en la década de 1990, después del cambio de régimen político. El impacto adverso de esta rápida transición recayó fuertemente en algunos de los grupos de personas más vulnerables en estos países, quienes tenían un mayor riesgo de perder el empleo y no tenían los medios suficientes para pagar el aumento del alquiler o comprar las viviendas que habían habitado anteriormente, incluso a un precio con descuento (Hegedus et al., 2017). Este fue en particular el caso de la población gitana, que está presente en cantidades relativamente elevadas en Hungría y Rumanía. Además de exacerbar las divisiones raciales existentes, la transición también provocó un empeoramiento generalizado de las condiciones de vida de las personas gitanas (FRA, 2016). Pero las malas condiciones de vivienda, la segregación espacial y la marginalidad avanzada también han caracterizado a muchas comunidades gitanas en Francia, Italia y España.

La exclusión espacial y social de las personas gitanas que todavía existe en muchos estados europeos es el resultado del proceso histórico de replicar los patrones discriminatorios de políticas y comportamientos a lo largo de generaciones. En promedio, las personas gitanas se han beneficiado desproporcionadamente menos del avance sin precedentes en los niveles de vida experimentado aproximadamente desde el final de la Segunda Guerra Mundial que el resto de la población. Por tanto, los contrastes preexistentes entre los dos se han vuelto aún más palpables (Banco Mundial, 2002). Probablemente en ninguna otra área esto sea más visible que en la vivienda.

En numerosos municipios de Europa occidental y oriental se pueden encontrar barrios de chabolas o asentamientos similares a tugurios étnicamente homogéneos. Teniendo en cuenta el papel esencial de la vivienda en la vida de cualquier persona y su impacto en todas las demás dimensiones, las peores condiciones en las que viven muchos gitanos no solo representan problemas sociales o políticos, sino también un problema ético.



Al seleccionar la muestra de personas gitanas para este estudio, nos hemos centrado especialmente en aquellas que se encuentran en, o han pasado por, viviendas públicas temporales o en viviendas provisionales deficientes como chabolas, cabañas de madera, barrios de chabolas o casas contenedor. Debido a su importancia y al hecho de que muchas de esas viviendas no están legalizadas y podrían estar en la propiedad de otra persona, este problema también ha sido fuente de controversias, estigmatización étnica y territorial y animosidad abierta hacia los gitanos. Además, la literatura sobre el antigitanismo y las actitudes racistas más destacadas de la mayoría de la población gitana se considera indigna, con afirmaciones generalizadas de que las inversiones en infraestructura de vivienda que benefician a los gitanos son injustas, ya que otras personas (es decir, no gitanas) no reciben este tratamiento especial (Gagnon 2020; Sam Nariman et al.2020).

Centrándose específicamente en la vivienda social, su participación y reglas de asignación en los países europeos, la urbanista Orna Rosenfeld (2015) describe lo que ella llama “Tendencia de residualización”, por la cual los países se están moviendo gradualmente hacia el modelo de provisión de vivienda social residual. Este cambio está asociado con cambios más amplios en el sector de la vivienda que ya comenzaron en la década de 1980 en algunos de los países de la OCDE y ha continuado hasta la actualidad, desafiando esencialmente la filosofía y las normas existentes que guían las políticas de vivienda del estado. Tiene que lidiar principalmente con la privatización y financiación de la vivienda, ya que su condición de bien privado eclipsa potencialmente sus otras características esenciales (Caturianas et al., 2020). Dependiendo del contexto, en la práctica, la residualización puede manifestarse en un retiro continuo del estado de la provisión de vivienda vendiendo el stock público de alquiler, aplicando condiciones de ingresos más estrictas, reduciendo la inversión al restante y centrándose más en las medidas del lado de la demanda. en cambio, contribuyendo así al aumento de los costos de la vivienda. Las externalidades negativas de este cambio las soportan principalmente los inquilinos y los hogares de bajos ingresos. Estos se enfrentan al riesgo de una mayor estigmatización debido al fortalecimiento de la asociación de la vivienda social con la pobreza y la indigencia que puede conducir a una mayor segregación. La desinversión en el mantenimiento puede agravar esta desventaja al reducir la calidad de la vivienda, lo que afecta gravemente el bienestar de los inquilinos y su capacidad para una participación significativa en la sociedad.

La división entre confirmar o romper la política de vivienda existente

Al discutir con los trabajadores sociales durante los grupos focales, o al entrevistar a los funcionarios públicos y los responsables de formulación de políticas, observamos que ninguno de ellos prevé ningún cambio significativo. Ven algunos de los problemas denunciados por las personas gitanas que entrevistamos, vislumbran un cambio incremental en términos de mejora marginal de los instrumentos de política de vivienda existentes, insisten en cuestiones clásicas de coordinación e integración entre sectores



políticos compartimentados, y algunos de ellos imaginan mejoras graduales de la eficiencia y eficacia de las políticas. Por parte de los activistas y voluntarios, y de las organizaciones de derechos gitanas o pro gitanas, observamos un estado de ánimo muy diferente: un sentido de urgencia apremiante; un descontento real con los actuales instrumentos de política. Una mayor conciencia de la variedad de instrumentos que se utilizan actualmente, pero también de los que potencialmente podrían crearse. La lógica de los números, para monitorear el porcentaje de personas excluidas, y una cierta movilización del lenguaje más objetivo de cifras y estadísticas forman parte de su repertorio activista (Bruno, et al.2014) en los cinco países, independientemente de si pertenecen a una organización laica o religiosa. Piden shocks para generar cambios serios, para no ser vagos, para que la política de vivienda vuelva a la realidad. Los grupos focales y las entrevistas revelaron una línea de fractura entre quienes buscaban formas de racionalizar y rendir políticas existentes y quienes buscaban formas sociales, culturales, pero también políticas para introducir un impacto y relanzar el conjunto de políticas y medidas para la desegregación y apoyo a la vivienda. Para caracterizar mejor las dos posiciones, podemos decir que por un lado tenemos actores que buscan eventos de enfoque y, por el otro, actores que buscan eventos de choque.

Los primeros, ya sean responsables políticos, trabajadores sociales o funcionarios públicos, no son indiferentes al bienestar del Pueblo Gitano y las consecuencias de la privación de vivienda. No insisten demasiado en la discriminación, incluso si reconocen plenamente la magnitud del antigitanismo. Están a cargo de la implementación de políticas; así, están más atentos a lo que se hace y se logra, y no a lo que no se hace. Son más positivos sobre los resultados e insisten en centrarse en los repertorios existentes de viviendas asequibles, refugios transitorios, soluciones de emergencia, trabajo social para la orientación, coordinación de políticas tentativas con políticas activas del mercado laboral. Afirman conocimiento de hechos que ayudan a confirmar y ampliar los instrumentos existentes. Buscan una mayor coordinación y menos desacoplamiento entre las partes interesadas en la comunidad de políticas. Suelen hablar más de prestación de servicios que de transferencia de dinero en forma de asignaciones y apoyo económico para el alquiler y las tarifas de los servicios públicos. Con la excepción del caso de Barcelona, cuando se habla de políticas de vivienda son más considerados con los procesos, incluso con los métodos y procedimientos, y son muy críticos para la sincronización de la gobernanza, especialmente para utilizar la financiación existente o movilizar la suma de fondos filantrópicos o europeos. Destacan los problemas de los conflictos locales entre familias, el incumplimiento de los contratos, la falta de habilidades y la adaptación excesiva a las condiciones de vida existentes entre las personas gitanas.

Los segundos, los activistas por los derechos de los gitanos y los voluntarios locales están muy atentos al entorno construido y la condición material de la vulnerabilidad de la vivienda, pero en los cinco países aún más insisten más en la discriminación, en episodios concretos de exclusión y rechazo, y les preocupa y están asustado por la creciente segregación, no en términos de racismo general, sino más en términos de aislamiento espacial. Son más simétricos en su forma de hablar, por lo general, sino casi siempre, comparando lo que se hace y lo que no se hace, los que están incluidos y los que caen, los excluidos. En la mayoría de los casos son muy críticos, ven resultados limitados, tienden a



cuantificar la magnitud limitada de la política realizada y, por lo tanto, insisten en eventos capaces de conmocionar al sector e introducir medidas universales y no selectivas. Por lo demás, en el caso de Barcelona, los activistas gitanos destacan que, en la medida de bienestar universal, muchos gitanos quedan fuera del sistema y son discriminados. En términos generales, los activistas gitanos reclaman eventos que ayudan a romper las corrientes de políticas existentes para cambiar repertorios, divisiones y discursos y desarrollar radicalmente programas de inclusión de vivienda y desegregación de vecindarios. Tienden a valorizar tanto la prestación de servicios como la transferencia de dinero, y enumeran la adición de asignaciones que podrían inventarse para mejorar el mantenimiento y las renovaciones del hogar, así como para luchar contra la discriminación racial y étnica en los mercados privados. En la forma de enmarcar la política de vivienda, están más atentos a los resultados que a los procesos y son muy críticos para las discontinuidades de la gobernanza. Sacan a relucir barrios y asentamientos que no están gobernados por autoridades públicas y abandonados a poderes privados, y en algunos casos al clientelismo político discrecional.



También vale la pena señalar que, durante la época de la pandemia, muchas organizaciones públicas y privadas que anteriormente participaban en una solidaridad selectiva basada en pruebas de medios y otros métodos para seleccionar a los beneficiarios "merecedores" han comenzado a brindar apoyo incondicional. Como han descrito Alteri et al (2021, p. 9), "Muchas autoridades locales han superado las políticas ideológicas anteriores sobre las personas sin hogar, la adicción a las drogas y más, con la crisis pandémica actuando como un catalizador del cambio". En caso de emergencia, todos pueden solicitar ayuda alimentaria y asistencia sanitaria. El apoyo, el cuidado, la reciprocidad han vuelto al amplio vocabulario de motivos, especialmente en la etapa más temprana de la pandemia y su efervescencia colectiva casi durkheimiana, completada con sentimientos difusos de solidaridad y pertenencia (Recchi et al. 2020) y el reconocimiento de la interdependencia de intereses individuales heterogéneos (Bianchi et al. 2020).

Teniendo en cuenta estas diferencias, podemos observar otros importantes resultados de la investigación cualitativa.

Capacidades del sector público y asimilación segmentada de las personas gitanas en la prestación de asistencia social

En primer lugar, todas las partes interesadas con las que nos hemos reunido tienen un buen conocimiento de la privación de vivienda de las personas gitanas. Aunque ocupaban distintos niveles de responsabilidad, tenían un conocimiento común de la situación sobre el terreno. A través de sus actividades, pudieron observar detenidamente lo que sucede en la vida cotidiana de quienes se encuentran en condiciones de vida precarias, y miran el conocimiento desde el nivel operativo para mejorar la legitimidad de su acción. En muchos casos, valoran su trabajo principalmente en función de su capacidad para comprender la situación, en lugar de mostrar consecuencias positivas por sus acciones.

Ninguno de ellos ha desarrollado jamás alianzas específicas con el sistema bancario, ni con fines antidiscriminatorios, ni con el propósito de conocer el estado de los productos bancarios que se ofrecen a las personas con menos recursos, ni imaginar posibles proyectos o colaboraciones beneficiosas para todos entre público y privado actores. Solo en un caso, en Milán, el director de una ONG conocía un plan introducido por un gran banco local para préstamos a bajo interés para personas con trabajos inestables.

Las relaciones con las fuerzas policiales y judiciales no se discuten abiertamente. En París y en Milán, pero en Milán de manera más explícita, a algunos operadores les molesta la percepción de un posible interés de las fuerzas policiales en tener campamentos extremadamente concentrados y segregados, con el fin de ejercer más control sobre algunas posibles conductas delictivas, y obtener más fácilmente información sobre círculos criminales. En este sentido, algunas personas que participaron en nuestro estudio a veces parecen ver a la policía como un actor que frena los programas de desegregación





y superación de los entornos más segregados.



Co-funded by
the European Union

En ausencia de ofertas razonables de vivienda, una de las principales preocupaciones de los responsables de la formulación de políticas está relacionada con los límites y los criterios exagerados para poder seleccionar quién puede beneficiarse de los servicios públicos y las asignaciones. Los criterios de descramado se refieren a la selección por parte de los servicios sociales de los beneficiarios más fuertes, aquellos que creen que serán más fáciles de ayudar, para mostrar resultados sólidos al final de su período o programa. Ciertas decisiones provocan confusión: a veces una persona ha tenido el beneficio de una medida social, pero será excluida de otra similar, sin un claro entendimiento de por qué. A veces, una persona que ha ocupado un apartamento desocupado para mejorar sus condiciones de vivienda podría quedar excluida de una oportunidad de vivienda social. Así lo ha confirmado un hombre de 30 años, casado y con 2 hijos, en Barcelona. Para conseguir apoyo y ayuda del municipio, el servicio social le aconsejó que se fuera de un piso “ocupado”: si no, no iba a recibir ningún apoyo de los servicios sociales. Siguiendo esta recomendación, se fue a vivir con su tío a un almacén abandonado donde tuvieron que construir una casucha muy precaria. A raíz de esta elección, los servicios sociales ayudaron a esta familia a obtener el piso en el que viven actualmente y donde viven desde hace unos 5 años.

Otro punto que parece importante es que las autoridades locales pueden autorizar barrios marginales temporales con contratos informales en terrenos públicos. En los suburbios de París, esto se hace para ganar tiempo, desarrollar algún tipo de conocimiento de las personas y sus necesidades, y poder adaptar propuestas de vivienda específicas hogar por hogar. Sin embargo, en estas situaciones, los operadores no siempre se relacionan con todas las personas que viven en estos barrios marginales aceptados informalmente para brindarles apoyo, lo que genera conflicto y favoritismo.

Las deficiencias de la provisión de vivienda social para las personas de los asentamientos gitanos marginados (hacinamiento, desgaste, diseño uniforme e inflexible, historial de segregación, etc.) han impulsado los esfuerzos para idear políticas alternativas, o al menos complementarias. Italia y Francia han desarrollado programas de vivienda transitoria, a los que con frecuencia se les otorga respaldo financiero, que consisten principalmente en fondos de la UE. La vivienda de transición se basa en el mérito: exige que los residentes merezcan su futuro hogar. Hay un cambio cualitativo sustancial involucrado en el sentido de que ya no son receptores pasivos de ayuda sino participantes activos en el proceso de mejorar sus condiciones de vida.

De los objetos a los sujetos, de la inacción a la agencia. Por lo tanto, se excluyen los más débiles, aquellos con condiciones más complicadas o con los que se considera más difícil trabajar. La apreciación del merecimiento se basa en ciertas evaluaciones morales hechas día a día por los operadores, aunque tales expectativas morales a menudo están implícitas en lugar de declararse abiertamente. En la vivienda transitoria, la inclusión es el resultado de cumplir con criterios preestablecidos en todos los niveles y así avanzar hacia la adquisición de una vivienda propia. Las partes interesadas que entrevistamos consideran que la vivienda de transición es muy cara y se define como las asociaciones integradas de vivienda social y servicios sociales. En este esquema, el hogar avanza gradualmente en



una especie de carrera de merecimiento al cumplir con criterios predeterminados, pero también es posible descender a un nivel inferior después de romper seriamente las reglas. En el caso de algunos esquemas en los suburbios de París, no hay una segunda oportunidad, y romper una regla o, peor aún, no aceptar una oferta de vivienda es irreversible y tiene la consecuencia inmediata de la expulsión del programa.

Otras consecuencias también podrían resultar en que las personas o familias sean incluidas en una especie de lista negra, cerrando el acceso a esquemas similares y la virtual imposibilidad de recibir asistencia para la vivienda a partir de entonces. La intención es motivar a los residentes, darles tiempo para mejorar su situación de ingresos, siendo el resultado final su propia vida independiente. La parte inseparable de todo el plan es el trabajo social y el asesoramiento, que se ofrecen en el lugar o en las cercanías para resolver cualquier problema personal (papeleo, problemas financieros, etc.) y desarrollar la capacidad para mantener una vivienda estable.

Estos son solo ejemplos concretos entre decenas que podrían hacerse para enunciar un punto principal: la selectividad de los instrumentos de política de vivienda dirigidos a las personas gitanas. La categorización étnica es muy fuerte, incluso en países como Francia, donde no se puede afirmar abiertamente. Como argumentó Charles Tilly (1998, p. 8) en su análisis de la desigualdad duradera: “La desigualdad duradera surge porque las personas que controlan el acceso a los recursos que producen valor resuelven problemas organizacionales urgentes mediante distinciones categóricas”. Tratados frecuentemente como ciudadanos de segunda clase, para las autoridades locales es posible dar o no una respuesta a los problemas de privación de vivienda de los gitanos, es posible o no movilizar y defender a los gitanos contra la discriminación. En algunos casos, sucedió en Milán, en Barcelona y en París, las autoridades locales ofrecieron soluciones de vivienda solo para la madre y los hijos pequeños, dividiendo de facto la unidad familiar e interviniendo en la unidad de la pareja y en sus responsabilidades parentales.

Este tipo de políticas de vivienda segmentadas, en las que las personas gitanas reciben prestaciones sociales deficientes, es un atributo real de la discriminación en la vivienda. Esta es la razón por la que, por ejemplo, en Hungría, las viviendas sociales que a veces se ofrecen a las familias gitanas son de tan baja calidad que no representan una mejora clara de las condiciones de la vivienda. Charles Tilly (1998, p. 15) defiende que “la reducción o intensificación de las actitudes racistas, sexistas o xenófobas tendrá relativamente poco impacto en la desigualdad duradera, mientras que la introducción de nuevas formas organizativas. . . tendrá un gran impacto”. Nuestra investigación muestra que las políticas que enfrentan la privación de vivienda y la discriminación de las personas gitanas en muchos casos exacerbaban el uso de distinciones categóricas y, en consecuencia, la incidencia de la discriminación.

Todos los actores perciben esta discreción fortuita al decidir quién se beneficiará y quién no como un problema. Pero no se discute abiertamente: no hay reuniones deliberativas entre actores relevantes para discutirlo. La falta de orientación clara del gobierno sobre el cumplimiento de las leyes y reglamentos contra la discriminación permitió a las organizaciones establecer y legitimar "sus propias medidas de cumplimiento" (Pager y Shepherd 2008, p. 197). Ante la escasez de recursos y el deseo de evaluar caso por caso la



integralidad y solvencia de la familia, los actores reconocen los problemas, pero no dan pasos hacia una posible resolución colectiva basada en la reflexividad. En esta situación, podemos notar múltiples consecuencias negativas: por un lado, clientelismo político y corrupción, y por otro lado, fuerte competencia y rupturas en la solidaridad entre vecinos.

En la contienda local entre los residentes, la policía y las autoridades locales no dependen únicamente de la discreción incierta de las disposiciones sobre vivienda y bienestar. Hay otro mecanismo que crea tensión en los asentamientos más marginados: terrenos en disputa en los municipios y sus asentamientos asociados, y los problemas de derechos de propiedad aleatorios (si no simplemente indefinidos). Los procesos de regularización rara vez se estudian y menos aún se implementan. En muchos países, la vivienda informal no permite que quienes viven en estos espacios declaren residencia administrativa en esa dirección. La falta de residencia administrativa implica perder el derecho a muchas prestaciones sociales, paradójicamente, la elegibilidad para el subsidio de vivienda. Este es un tema clave, ya que al negar la residencia administrativa a quienes viven en espacios marginados, quienes más lo necesitan no pueden beneficiarse de los derechos sociales existentes, ya que esos derechos están vinculados al reconocimiento administrativo de la residencia.

En París y Barcelona, un principio de desguetización (Markovic 2021) parece muy importante a la hora de implementar políticas concretas, mejorando fundamentalmente las condiciones en los entornos donde viven las personas, principalmente en el contexto urbano considerado como guetos. Los objetivos políticos de salud pública y orden público, como reducir los conflictos con los vecinos, parecen más importantes que cambiar la forma en que la mayoría de la población percibe estos lugares (véase también Le Galès 2017). En Hungría y Rumania, y parcialmente en Milán, los funcionarios públicos y los responsables políticos evocan un principio de desestigmatización, pero más como una hipótesis de trabajo que como pasos para crear un plan operativo. Enfrentar el estigma y las etiquetas atribuidas a las personas gitanas en base a la existencia de estereotipos negativos, dentro de los programas de renovación de viviendas y vecindarios, exigiría cambiar la marca de la ubicación y alentar la desegregación.

Todos los actores son muy conscientes de cómo el antigitanismo juega un papel importante en la mitigación del éxito de los ambiciosos programas de vivienda, e incluso de los esquemas de reubicación de mediano alcance. En el mercado de la vivienda, la presencia de hogares gitanos en una zona se considera indeseable, ya que puede provocar la disminución del valor de las propiedades. Esta percepción, aunque no compartida universalmente, representa uno de los mayores obstáculos para los esfuerzos de desegregación (Markovic, 2021), y es discutida, denunciada y considerada como una de las principales amenazas exógenas a las políticas de vivienda inclusiva. En nuestra investigación vimos que esta realidad no se trata como una variable, que -de hecho- varía, que es parte del campo de fuerzas a enfrentar, que puede manejarse tanto por métodos de negociación como de valorización del lugar (p. ej., combinando la intervención habitacional con la ubicación de un bien colectivo en beneficio de los habitantes como un todo).



La inclusión del Pueblo Gitano también implica una planificación urbana seria

Las personas que conocimos habiendo experimentado una “carrera habitacional ascendente”, es decir, una mejora en su situación habitacional, expresan una mayor satisfacción en todos los ámbitos de su vida. La mejora de la vivienda parece aumentar y mantener el empoderamiento individual, el compromiso laboral y la regularización del trabajo. No hay recetas mágicas, ni determinismo simple, pero desde el punto de vista de los gitanos, y los funcionarios y trabajadores sociales que conocimos, cuando la vivienda es lo primero, ejerce un impacto positivo en la vida laboral y otros factores profundos de bienestar personal. -ser y autonomía, salud mental incluida. En el lenguaje de Amartya Sen, nuestros resultados empíricos confirman que en una situación en la que los gitanos reciben dotaciones y derechos, el capital social y el bienestar individual se desarrolla con retornos positivos sobre los “factores de conversión” para su bienestar personal y familiar (Sen, 2000). Más allá del lenguaje de la elección social y el desarrollo humano, esta interpretación apunta al hecho de que mejorar la vivienda (incluida la calidad del medio ambiente circundante, no solo el hogar) con bienes colectivos (como alcantarillado) y subsidios no es un costo económico y político. pero es una inversión, con beneficios positivos para el individuo en cuestión y para toda la sociedad local en términos de capital social, seguridad y calidad de vida en común. Esto no significa que la provisión de una vivienda digna sea suficiente para contrarrestar la exclusión existente de las personas de los asentamientos gitanos marginados: programas interesantes realizados en los cinco territorios acompañan la mejora de la vivienda con otras medidas de mejora (principalmente orientadas al empleo). Pero aquí queremos insistir en el hecho de que ver la mejora de las condiciones de la vivienda es sin duda el paso inicial más importante, con muchos efectos positivos en la motivación y el compromiso personal.

La desegregación es parte de este proceso, pero tiene requisitos. Es positivo si se hace a través de la mejora de la calidad de los bienes colectivos a nivel local, favoreciendo los flujos internos / externos, reduciendo la discriminación en el mercado inmobiliario y en el mercado de alquiler, así como ofreciendo oportunidades de vivienda asequible. Tales esfuerzos locales resultarían en una lógica de ganar-ganar. Por el contrario, si la “desegregación” se convierte en una aritmética simplificada del desalojo, trasladando a los más vulnerables a peores condiciones de vivienda y debilitando sus lazos sociales y amistades, solo magnifica la híper segregación y empobrece la vida y las oportunidades de las personas. Uno de los resultados de nuestra investigación apunta hacia programas orientados a incrementar los recursos humanos y relacionales involucrados en el proceso de realización de cambios en el sistema habitacional, y consisten en los beneficios derivados de vivir en entornos sociales (incluyendo servicios, redes de servicios y la comunidad local) que son porosas, ricas en lazos sociales, encuentros, intercambios y experiencias compartidas. Mejorar las conexiones de los vecindarios con el entorno urbano circundante y el transporte público es particularmente importante en los contextos húngaro y rumano, pero en cada ciudad y región estudiamos la calidad de las infraestructuras y los bienes colectivos y su vínculo con la sociabilidad abierta, la





seguridad y la creación de empleo es enorme. desafío y requiere tanto de políticas sociales como de planificación urbana.

Podemos destacar algunas reflexiones metodológicas sobre la lucha contra la privación y la discriminación de la vivienda. En contextos de escasos recursos económicos: la mejora de las condiciones de la vivienda alienta a las personas a superar cualquier sentido de pasividad y resignación, y a ejercitar su capacidad de elegir y actuar, a cultivar sus intereses y a involucrarse en proyectos, a asumir riesgos. , y así. Un hogar de calidad es un poderoso incentivo para la autorrealización.

En segundo lugar, la participación activa de los destinatarios es clave. Habitar un lugar significa no solo encontrar un techo y refugio, sino también conectarse con una comunidad local y darse cuenta de la seguridad contextual: las personas se sienten protegidas y alentadas a participar en su comunidad local en una empresa común. El aumento de la protección y el estímulo puede liberar los recursos motivacionales frustrados del aislamiento y la inseguridad, y puede ayudar a canalizar estos recursos hacia comportamientos cooperativos, participación y compromiso con el programa de cambio.

En casi todas las entrevistas, las personas gitanas afirman que necesitan más información sobre sus derechos y las oportunidades políticas disponibles, así como transparencia con respecto a los plazos y los criterios de selección para los planes de vivienda o los programas de empleo. Las bases de datos comunes de conocimiento y comunicación de políticas, información clara sobre reglas y procedimientos, son muy importantes para reducir los conflictos entre los pobres. Es a través de una mayor transparencia que podemos reducir el clientelismo político para satisfacer las necesidades básicas de vivienda, mejorar la democracia local al oponerse a los privilegios ilegítimos, la injusticia, los favores del clientelismo y la corrupción, así como luchar contra las pandillas y el control criminal en las aldeas / vecindarios. Una mejor circulación de la información también ayuda a las personas a salir de los círculos viciosos de usura y servidumbre personal por endeudamiento. Cualquier programa serio de mejoramiento de la vivienda no puede descuidar estas dimensiones políticas y democráticas. Deben hacerlo en todos los niveles, desde el macro nivel de formulación de reglas y procedimientos transparentes y no discriminatorios, hasta el meso nivel de organizaciones, convenciones y planes operativos de implementación e intervención en el entorno material. Pero también, y recalamos que no se debe descuidar este nivel, se debe prestar atención al micronivel de reuniones e interacciones de ayuda y apoyo social. La transparencia y la calidad de la información transmitida y compartida por los trabajadores sociales es fundamental. En todos los niveles, el aumento de la transparencia, las garantías y las reglas aumentará las probabilidades de que la política de vivienda multiplique el bienestar personal y colectivo. Bombardear el clientelismo, mejorar la comprensión compartida de los límites y las reglas y apoyar la confianza institucional constituyen las condiciones básicas para que un programa de mejoramiento de viviendas tenga un impacto en todas las esferas del bienestar individual, incluida la autonomía económica.



Las tres características señalan la importancia estratégica de utilizar las políticas sociales para activar los recursos humanos y relacionales que deben integrarse en las políticas de vivienda, y para impulsar los lazos sociales con las características descritas anteriormente. Entre estos diferentes instrumentos de política, la vivienda social no es menor. En todas las ciudades, excepto quizás en los suburbios de París, es muy raro. Incluso en los suburbios de París, sigue siendo difícil acceder a la vivienda social, y las políticas actuales de vivienda social no pueden reducir activamente la privación de vivienda de las personas gitanas. Combatir la segregación, la privación y la discriminación requiere compromiso político, coaliciones de defensa para sostener una política en los tiempos, recursos adecuados y una planificación urbana seria. Nuestros resultados muestran la importancia de mejorar el parque de viviendas sociales, aunque éste no es suficiente en sí mismo. Recomendamos multiplicar los instrumentos de la política habitacional y ampliar los recursos para permitir el acceso a los existentes. Pero una vez más, esto no es suficiente en una situación de estigmatización, racismo, discreción incontrolada y clientelismo político: es importante que incluso el urbanismo pueda luchar contra el ordenamiento étnico que categoriza a los gitanos como ciudadanos inferiores de segunda clase. Este es el ordenamiento social que permite un sistema en el que ciertos individuos reciben una provisión de vivienda deficiente en un contexto de baja provisión de bienes colectivos, y en el que estos mismos individuos no pueden hacer valer sus derechos.

Este orden territorial discriminatorio se reproduce con códigos de planificación, normas de comportamiento, infraestructura deficiente y convenciones deficientes sobre gestión del tiempo, higiene e infraestructuras.

La planificación urbana es una actividad eminentemente política. Establece rutinas espaciales, establece procedimientos de selección poblacional y protocolos de actuación diferenciados, con el objetivo de reducir los márgenes de mezcla social y mitigar la intencionalidad y discreción de la acción política. Al respecto, Laurent Thévenot (1984) habló de una inversión en formas: planificar significa dar formas, gastar recursos para obtener formas espaciales para contrastar la vivienda étnica discriminatoria a través de la articulación de diferentes políticas de intervención (construcción, mantenimiento, renovación, cuidado, auto- construcción, seguridad, escucha, contención de violencia, asistencia, promoción, capacitación, etc.).

Trabajo social in(eficaz)

En nuestras entrevistas, el trabajo social sufre una imagen negativa. Las personas que entrevistamos tienen un profundo conocimiento del potencial y los desafíos del trabajo social. Entienden las dificultades y los recursos limitados que limitan las acciones de los trabajadores sociales. Sin embargo, también tienen expectativas, tanto en términos de calidad de comunicación como de necesidades materiales. Piden ayuda, información, desean comprender las reglas y requisitos para tener acceso a la vivienda social y otros servicios asistenciales. Suelen denunciar la falta de transparencia en cuanto a las reglas que se utilizan para seleccionar a las personas para las prestaciones sociales. En algunos casos hablan de sobornos y corrupción de servicios sociales y comités de selección. Muchos de ellos también tienden a señalar problemas de discontinuidad, insistiendo en el hecho de





que, en el momento más difícil de su vida, especialmente en períodos de desempleo o desamparo, se sintieron abandonados y solos, sin ningún apoyo real ni nadie con quien hablar.

Dicha crítica no implica que todas las experiencias del trabajo social sean negativas. Las personas de nuestro estudio han compartido experiencias positivas, incluso muy positivas, con los trabajadores sociales. Sin embargo, en términos generales, en la mayoría de las entrevistas, el mensaje apunta a la falta de eficacia de los servicios sociales. Un hombre de 27 años de La Mina nos dijo que sí cree que los servicios sociales no querían ayudarlo, ni por comida en el momento en que no tenía trabajo, ni por una beca deportiva, ya que su hijo mayor juega al fútbol. Obtuvo la beca para su hijo a través de otro gitano que trabajaba en el ayuntamiento y lo ayudó.

En Milán, D., una mujer gitana italiana con 6 hijos, ha sido asistida por los servicios sociales y el tribunal de menores durante unos quince años (actualmente tiene 40 años). Sin embargo, considera que cuando realmente necesitó su ayuda, no estuvieron allí para ella. Cuando estaba sin hogar, viviendo en la calle, no recibió ofertas concretas de refugio y decidió quedarse de okupa en un apartamento. Pero recuerda haber pasado largos meses viviendo en la calle, esperando ser colocada en un refugio con sus hijos, lo que nunca sucedió. Probó diferentes estrategias para obtener con éxito ayudas sociales, para presionar a los servicios sociales. Al reflexionar sobre su trayectoria durante varios años, no tiene mucha confianza y siente que los trabajadores de servicios sociales no la vieron o no apreciaron su situación.



En muchos casos, los encuestados insisten en la falta de transparencia. Nadie se toma el tiempo suficiente para explicarles cómo funcionan las ayudas, por qué reciben beneficios o no. Muchas veces sienten que la situación es injusta y no comprenden cómo funciona el sistema.

En los suburbios de París, S. es una mujer de 21 años, casada y con dos hijos (4 años, 4 meses). Vive en un barrio de chabolas en Ivry, en un sitio propiedad del municipio. Vive allí desde 2011 y, cuando se casó, permanecía en el mismo barrio de chabolas, en una pequeña casa construida por ella misma. Cuando tenía 17 años, dio a luz a su primer hijo, y fue difícil para ella y su esposo encontrar recursos suficientes para cuidar a su hijo pequeño. En consecuencia, por primera vez, decidió acudir al centro social de la ciudad para solicitar ayudas sociales, concretamente ayudas económicas para comprar ropa y comida para su hijo. La trabajadora social del centro conversó con ella sobre la posibilidad de solicitar una vivienda de emergencia como madre aislada, menor de edad. Podría postularse para irse a vivir a un refugio para madres aisladas. Su familia podría venir a visitarla durante el día, pero tendrían que irse a las 18h (6pm). Recuerda que le asustó que la trabajadora social insistiera en este plan, ya que no encajaba en lo que estaba pidiendo. No quería dejar a su familia, ni a su esposo, y había venido al centro con la esperanza de recibir alguna ayuda financiera específica. Después de esta experiencia, nunca volvió a ver a la trabajadora social, ni a ese centro. Al mismo tiempo, comparte con nosotros una relación positiva con una ONG (Emaús), cuyo personal visita regularmente el barrio de chabolas. Tres años después de la difícil visita al centro social, en 2020, se abrió un centro de vivienda para migrantes bastante cerca del barrio de chabolas donde vive, y el personal de la asociación comenzó a visitar a los residentes de bidonville todas las semanas. Tiene una buena relación con el personal de Emaús y se siente cómoda hablando con ellos e incluso pidiéndoles ayuda. Con su ayuda, presentó su solicitud de vivienda social. Ella encuentra que es más positiva sobre el futuro porque vienen cada semana, y sabe que puede discutir con ellos cualquier asunto social o administrativo.



LECCIONES APRENDIDAS: REVISIÓN DE LOS PRINCIPIOS DE DISEÑO Y APLICACIÓN



La pandemia actual de COVID-19 ha puesto de relieve la absoluta necesidad de abordar los problemas de la privación de vivienda y la discriminación de las personas gitanas. Se considera que los asentamientos densamente poblados con viviendas superpobladas y deficientes cuyos residentes no tienen acceso directo a alcantarillado, agua, saneamiento o electricidad corren un alto riesgo de convertirse en focos de un contagio comunitario generalizado. La falta o escasez de bienes colectivos e infraestructura pública (tuberías de agua, alcantarillado, etc.) y una ordenación territorial especial deficiente son signos claros de perpetuación de la discriminación territorial. Solo las instituciones públicas pueden enfrentar y reducir estos problemas. Un manejo torpe de la situación por parte de las autoridades mediante el cual en ciertos asentamientos donde solo aparecían pocos casos de contagio del virus fueron cerrados y puestos en cuarentena con todos los habitantes sanos adentro, reavivó el debate sobre la necesidad de una intervención más amplia para mejorar las condiciones de vivienda (Amnistía Internacional, 2020). Un debate que en la mayoría de los casos no toma en consideración la discriminación como tema a combatir y superar. La discriminación parece entenderse en una apreciación bastante estrecha, convirtiéndose en un tema silencioso, incluso dejado de lado en las discusiones como perteneciente a temas más menores que conciernen solo a unas pocas personas, en lugar de una cuestión global sobre la calidad de la democracia y de los bienes e infraestructuras comunes para todos. Nuestros resultados ilustran la escasez actual de programas de vivienda social (especialmente en Hungría y España), así como la relevancia de una oferta política eficaz para mejorar las condiciones de vivienda de las personas gitanas no solo proporcionando instrumentos específicos, sino también en la lucha contra la discriminación tanto en la vivienda social como en el sector privado, mercados crediticios e hipotecarios incluidos. Las disposiciones relativas a la vivienda y las medidas antidiscriminatorias son dos caras de la misma moneda. Ambas partes son fundamentales para luchar contra la marginación avanzada de las personas gitanas y su privación de vivienda.

La “relegación” espacial afecta a las comunidades gitanas en la mayoría de los contextos que hemos estudiado. En las aldeas y barrios de Hungría y Rumanía, donde vive la mayoría de los gitanos, así como en barrios de chabolas, fábricas y almacenes okupas y en muchos refugios específicos en Francia, Italia y España, o en algunos barrios muy segregados de Barcelona, las personas gitanas sufren problemas de vivienda. privaciones y se agrupan sin tener opción de dónde vivir, sin alternativas reales y con pocas perspectivas de futuro. Las personas gitanas no solo sufren por viviendas deficientes, discriminación de viviendas que culpan y estigmatizan: los más marginados y más pobres entre ellos viven en barrios, aldeas o micro entornos marcados por una baja diversidad social, baja diversidad étnica, fuertes fronteras entre estos espacios y los que son adyacentes o que los rodean. En muchos casos, estos espacios están estrechamente vigilados y controlados por las autoridades.

Este proceso de control discriminatorio de la vivienda basado en fronteras étnicas puede ser particularmente fuerte, rápido y violento. Por tanto, no se trata sólo de crear fronteras físicas y simbólicas, expulsar a las personas que no son bienvenidas por ser pobres y



pertenecer a un grupo étnico estigmatizado. Se trata de separar a las personas, individualizarlas y luego volver a montar nuevas comunidades con nuevas jerarquías y orden social. Separar y luego reunir son dos mecanismos fundamentales de la producción de control. Este mecanismo de combinación se realiza para reconstruir comunidades de personas similares, que luego deben aceptar una nueva jerarquía de poder. Códigos urbanísticos, infraestructura, principios de higiene y salud pública son parte de esta historia, en la que el gobierno busca controlar a través de la reconfiguración de las comunidades. No se trata solo de controlar por separación, sino de controlar mediante estándares diferenciadores, institucionalizando las jerarquías étnicas, reorganizando la estigmatización en acción. El control requiere trabajar juntos en individuos, comunidades e infraestructuras en el espacio. Y produce nuevos órdenes y nuevos arreglos, incluso con estándares urbanos diferenciales (por ejemplo, para las minorías es posible crear formas de vivienda deficientes).

Nuestros resultados también muestran que para cada entrevistado gitano que vio una mejora en su condición de vivienda, esto siempre ha sido beneficioso en todos los niveles de funcionamiento personal, para su salud, aspiraciones intergeneracionales, capacidad de generación de ingresos y trabajo, apertura y convivencia sin barreras, participación social y ayuda mutua. Como declaramos, esta investigación no es un análisis de políticas. No presenta un estado integral de la vivienda en los cinco países y no presta atención a los aspectos legales de la política habitacional y en particular al sistema de vivienda social. Además, no busca evaluar y comparar las condiciones de vivienda de las comunidades gitanas marginadas en los cinco países. No arroja luz sobre “qué es” y “qué debe (hacerse)” con respecto a la vivienda de los grupos más pobres de personas gitanas. Tiene un alcance más limitado, estrecho y preciso: presenta el punto de vista de algunos gitanos, compartiendo sus percepciones, sentimientos, reflexiones y estrategias frente a la discriminación. También analiza cómo las políticas existentes son enmarcadas por los gitanos, así como por algunos funcionarios públicos relevantes, coaliciones de defensa y formuladores de políticas para comprender cuáles son los principales mecanismos de discriminación en juego en las ciudades y regiones que hemos estudiado.

La conclusión de este informe no contiene un conjunto de recomendaciones derivadas de los hallazgos empíricos. Solo trata de resaltar algunos de los puntos principales que la investigación cualitativa ha descubierto sobre las aspiraciones de las personas gitanas de vivir en hogares habitables.

Aunque los contextos individuales difieren, existen varios principios clave que se aplican a la mayoría de ellos y sobre los que queremos resaltar y llamar la atención:

Es política, nada más y nada menos que política.

Casi todos los responsables de la formulación de políticas que entrevistamos destacan los problemas de la creación de consenso, la formación de coaliciones, la gestión de conflictos con grupos anti-gitanos, la justificación de las intervenciones hacia los beneficiarios gitanos. Los temas relacionados con la comunicación política, la resistencia a las presiones racistas y discriminatorias y el mantenimiento de un estilo de política inclusiva son primordiales. Las decisiones finales sobre la construcción / renovación /





mantenimiento / infraestructura en un municipio son tomadas por el alcalde y el consejo municipal.

Los grupos de residentes u ONGs pueden ejercer presión, pero los representantes y la administración tienen la responsabilidad de presentar la solicitud de asistencia financiera del estado y luego administrar todo el proceso. El fuerte papel del alcalde que impulsa la mejora de las viviendas o la reproducción de un orden territorial discriminatorio ha demostrado ser crucial para comprender los resultados concretos.



Co-funded by
the European Union

A veces puede ser suficiente si las autoridades políticas otorgan su apoyo y la gestión práctica recae en los líderes locales. Pero las ONGs por sí solas no pueden gestionar con éxito la mejora de las condiciones de la vivienda o el reasentamiento de personas. Necesitan una legitimidad permanente, el apoyo continuo del gobierno local, por parte de los niveles institucionales superiores también es aún mejor. En los suburbios de París esto es particularmente evidente, con muchas desigualdades territoriales y estilos de gobernanza que cambian de ciudad en ciudad (Cousin, et al. 2020), pero no es diferente en los otros países.

La variedad de políticas públicas es la clave

Las ONG, las personas gitanas y las organizaciones de derechos pro gitanas señalaron el hecho de que la vivienda social está actualmente marginada, mientras que tendría que ser sostenida e impulsada porque proporciona dignidad y una base duradera para el bienestar individual. También puede tener un potencial de desagregación, pero la planificación urbana es fundamental para mejorar este potencial y no reproducir condiciones de segregación y marginación. También recopilamos muchas críticas hacia la vivienda temporal: que es deficiente, se basa en emergencias y, en muchos casos, está más adaptada a las personas que a los hogares. Sin embargo, debido a las diferencias en los contextos individuales, las habilidades y preferencias de las personas, la vivienda social no es una solución universal. Para algunos residentes puede ser más adecuado construir una casa, mientras que otros pueden beneficiarse de un paso gradual desde una vivienda deficiente a una vivienda digna. Para muchos, los instrumentos reputacionales que ofrezcan las garantías necesarias para acceder al mercado del alquiler serían la mejor solución. La ausencia de programas y campañas para combatir la discriminación en la aprobación de hipotecas bancarias para comprar una casa o recibir un préstamo para reestructurar la vivienda actual es un problema. Además, instrumentos de política destinados a aclarar los derechos de propiedad y facilitar el registro de la propiedad inmobiliaria en la que vive una persona en un registro de la propiedad. Si los hogares viven en chozas o cabañas y hay suficiente terreno para la construcción, los planes de vivienda de transición son una contribución decente. La construcción de autoayuda respaldada por microcréditos es apta principalmente para los hogares más acomodados y al mismo tiempo capaces de construir la casa por sí mismos (y es una solución que demanda espacio, por lo que la disponibilidad de terreno es una necesidad condición previa). Hay muchos instrumentos políticos, y su diversidad es clave para una política de vivienda eficaz y aplicable a todo tipo de circunstancias (Le Galès, Pierson 2019). No existe una solución única para todos, por eso la existencia de una variedad de opciones y su disponibilidad es crucial.

Requiere tiempo.

El cambio de viviendas deficientes a viviendas dignas no ocurre de la noche a la mañana. El compromiso a largo plazo que excede el calendario electoral es relevante, pero muy



raro.

En un entorno multinivel, vemos que muchas leyes no se cumplen, la mayoría de los planes no se aprueban e incluso los programas financiados no se implementan. Todo el sector de la política de vivienda en Cataluña y Barcelona es un ejemplo típico, pero todos los territorios que estudiamos luchan por encontrar tiempo y retener recursos políticos para apoyar programas a medio plazo.

Más allá de la comunicación y la cooperación, la información y la transparencia.

Para lograr la sostenibilidad de la solución de vivienda dada, pero también la “longevidad” política mencionada anteriormente, las ONG insisten mucho en la creación de canales de comunicación tanto con los residentes gitanos como con otros ciudadanos. Dichos canales no deben ser transitorios, sino lo suficientemente establecidos para permanecer activos durante todo el proceso. Por parte de los gitanos que entrevistamos, se pide claridad y transparencia en las reglas y procedimientos como un cambio necesario. Los gobiernos locales utilizan la opacidad y especialmente la ambigüedad como herramienta para impulsar programas y mantener consensos y votos. Pero el nivel de opacidad que observamos sobre el terreno produjo demasiados efectos perversos y, en general, condujo a la desconexión de las personas gitanas. Incluso los programas que involucran a los futuros inquilinos en la construcción requieren una discreción limitada y una información completa sobre las reglas de participación (quiénes podrían ser incluidos, cuáles son los requisitos y los beneficios).

Prevención del estrés financiero, no su punición

Los alquileres, depósitos y otras responsabilidades deben comunicarse de forma clara y directa desde el principio. Por tanto, los hogares pueden anticipar y ahorrar. Los pagos del alquiler, así como la capacidad de pago de la familia, deben controlarse de manera periódica y transparente para evitar la acumulación de deudas. La educación financiera puede ser solo otra herramienta de estigmatización y culpa, que solo sirve para sugerencias de comportamiento específicas. Sin embargo, podría ofrecer oportunidades de formación seria para los pobres, sin forzar el mito liberal de la autonomía y la independencia, pero con el estímulo hacia una capacidad de apoyo y empoderamiento a medida (Lazarus 2020).

Significativo y continuo trabajo social

Las cuestiones relacionadas con la continuidad del trabajo social han sido señaladas específicamente por las personas gitanas entrevistadas. No forman parte de la narrativa y el marco de los responsables políticos, los funcionarios públicos, los activistas de



derechos gitanos y pro gitanos Nuestras entrevistas muestran que las personas gitanas se ven afectados por problemas de discontinuidad.

En particular, muchos nos dijeron que nos habíamos sentido abandonados en el momento de mayor necesidad. También observamos muchas innovaciones, especialmente en términos de gestión de conflictos (en Barcelona), orientación y formación profesional en Milán, grupos de autoayuda de mujeres (en los suburbios de París, pero también en Milán) y muchos otros. Pero la mayoría de ellos se basan en proyectos y son episódicos. Los tiempos y la cooperación van de la mano, especialmente cuando se trata de problemas desafiantes como emergencias para personas sin hogar, destrucción de viviendas (por incendios, inundaciones, etc.), desalojos, pero también instrumentos de política intermedia que trazan las necesidades relacionadas con la vivienda o la autodeterminación de la comunidad. gestión de sus hogares.

Considerar los últimos de los últimos

En términos generales, parece que la mayoría de las intervenciones y oportunidades de políticas están dedicadas a las personas vulnerables, pero no a las más vulnerables. En todos los países hemos notado un cambio de política de vivienda hacia las clases medias. En Milán, una ley regional establece que las nuevas urbanizaciones sociales no pueden estar abiertas a más del 20% de los muy vulnerables. Pero en los demás países también hemos observado una tendencia general a la creciente exclusión de los más vulnerables de los programas de mantenimiento y vivienda social.



BIBLIOGRAFIA

- Aguilera**, Thomas, and Tommaso **Vitale**. 2015. "Bidonvilles en Europe, la politique de l'absurde." *Projet* 348(5):68. doi: 10.3917/pro.348.0068.
- Akkaya**, Özlem , and Egemen **Yıldır**. 2019. "Locally Confined Territorial Stigmatization: The Case of "Gypsy" Stigma". *Ídealkent* 26: 214-253. doi: 10.31198/idealkent.431380.
- Alteri**, Luca, Louisa **Parks**, Luca **Raffini**, and Tommaso **Vitale**. 2021. "Covid-19 and the Structural Crisis of Liberal Democracies. Determinants and Consequences of the Governance of Pandemic." *Partecipazione e Conflitto* 14(1): 01-36. doi: 10.1285/i20356609v14i1p01.
- Amnesty International**. 2020. *Otvorený list Rade Európy: Karantény rómskych osád v Bulharsku a na Slovensku si vyžadujú naliehavú pozornosť*. Available at: <https://www.amnesty.sk/otvoreny-list-rade-eurovy-karanteny-romskych-osad-v-bulharsku-a-na-slovensku-si-vyzaduju-naliehavu-pozornost/>
- Associazione 21 luglio**. 2020. *"Asy(s)Lum. Dalle 'Istituzioni Totali' Di Goffman Ai 'Campi Rom' Della Città Di Roma*. Rome: Associazione 21 luglio.
- Balestra**, Carlotta, and Joyce **Sultan**. 2013. Home Sweet Home: The Determinants of Residential Satisfaction and its Relation with Well-being. *OECD Statistics Working Papers*.
- Bianchi**, Federico, Andreas **Flache**, and Flaminio **Squazzoni**. 2020. "Solidarity in collaboration networks when everyone competes for the strongest partner: a stochastic actor-based simulation model." *The Journal of Mathematical Sociology* 44(4): 249-266. doi: 10.1080/0022250X.2019.1704284.
- Bourgeois**, Marine. 2018. "From Groups to Individuals? The Making of Target Publics in the French Administration of Low-Rent Housing." In *Creating Target Publics for Welfare Policies: A Comparative and Multi-level Approach, Logic, Argumentation & Reasoning*, edited by L. Barrault-Stella and P.-E. Weill. Cham: Springer: pp. 155–76.
- Bowles**, Samuel, Glenn C. **Loury**, Rajiv **Sethi**. 2007. *Is equal opportunity enough? A theory of persistent group inequality*. Working Paper presented at Santa Fe Institute, April 20. <http://www.santafe.edu/~bowles/IsEqualityEnough2007.pdf>
- Bruno**, Isabelle, Emmanuel **Didier**, and Tommaso **Vitale**. 2014. "Statactivism: Forms of Action between Disclosure and Affirmation." *Partecipazione e Conflitto* 7(2):198–220.
- Caturianas**, Dovydas, et al. 2020. *Policies to Ensure Access to Affordable Housing*. European Parliament. Available at: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2020/652729/IPOL_STU\(2020\)652729_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2020/652729/IPOL_STU(2020)652729_EN.pdf)
- Cousin**, Gregoire, Federico **Bianchi**, and Tommaso **Vitale**. 2020. "From Roma Autochthonous Homophily to Socialisation and Community Building in the Parisian Metropolitan Region Shantytowns." *Journal of Ethnic and Migration Studies* 0(0):1–23. doi: 10.1080/1369183X.2020.1736993.



- Du Bois**, William Edward Burghardt. 1935. *Black Reconstruction in America: An Essay toward a History of the Part Which Black Folk Played in the Attempt to Reconstruct Democracy in America, 1860–1880*, Vol. 6. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Du Bois**, William Edward Burghardt. 2007. *The Souls of Black Folk*, Edited by B. H. Edwards. New York: Oxford University Press.
- Ford**, Janet, and Deborah **Quilgars**. 2001. “Failing Home Owners? The Effectiveness of Public and Private Safety-Nets.” *Housing Studies* 16(2):147–62. doi: 10.1080/02673030120038456.
- FRA – **European Union Agency for Fundamental Rights**. 2016. *Poverty and employment: the situation of Roma in 11 EU Member States. Roma survey – Data in focus*. Luxembourg: Publications Office of the European Union. doi:10.2811/413303.
- Froio**, Caterina, Pietro **Castelli Gattinara**, and Tommaso **Vitale**. 2020. *L’extrême droite est-elle le porte-voix du malaise des quartiers populaires ? Le mythe des campagnes pour le logement social de Casapound en Italie*. Chaire Citoyenneté, Sciences Po Saint-Germain-en-Laye.
- Gagnon**, Audrey. 2020. “Constructed Attitudes toward the Roma: A French Case.” *Canadian Journal of Political Science/Revue Canadienne de Science Politique* 53(4). doi: 10.1017/S0008423920001110.
- Gehrt**, Daniel, Marco **Hafner**, Lucy **Hocking**, Evangelos **Gkousis**, Pamina **Smith**, Jack **Pollard**. 2019. *Poor indoor climate, its impact on child health, and the wider societal costs*. Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2019. www.rand.org/pubs/research_reports/RR3256.html
- Goffman**, Erving. 1961. *Asylums: Essays on the Social Situation of Mental Patients and Other Inmates*. New York: Anchor Books.
- Gould**, Roger V. 2002. “The Origins of Status Hierarchies: A Formal Theory and Empirical Test”. *American Journal of Sociology* 107(5): 1143–78. doi: 10.1086/341744.
- Hegedüs**, József, Vera **Horváth**, and Eszter **Somogyi**. (2017) *Affordable Housing in Central and Eastern Europe: Identifying and Overcoming Constraints in New Member States*. Metropolitan Research Institute.
- Immergluck**, Daniel, and Marti **Wiles**. 1999. *Two Steps Back: The Dual Mortgage Market, Predatory Lending, and the Undoing of Community Development*. Chicago, IL: Woodstock Institute.
- Jones**, Anwen, Marja **Elsinga**, Deborah **Quilgars**, and Janneke **Toussaint**. 2007. “Home Owners’ Perceptions of and Responses to Risk.” *European Journal of Housing Policy* 7(2):129–50. doi: 10.1080/14616710701308539.
- Kemeny**, Jim, and Stuart **Lowe**. 1998. “Schools of Comparative Housing Research: From Convergence to Divergence.” *Housing Studies* 13(2): 161–176. doi: 10.1080/02673039883380.
- Krysan**, Maria, and Kyle **Crowder**. 2017. *Cycle of Segregation: Social Processes and Residential Stratification*. New York: Russell Sage Foundation.
- Lazarus**, Jeanne. 2020. “Financial Literacy Education : A Questionable Answer to the Financialization of Everyday Life”. In *The Routledge International Handbook of Financialization*, London: Routledge, pp.390 - 399.



- Le Galès**, Patrick. 2017. "The political sociology of cities and urbanisation processes: social movements inequalities and governance." *The Sage Handbook of the 21st Century City*, London: Sage, pp. 215-235.
- Le Galès**, Patrick, and Paul **Pierson**. 2019. "'Superstar Cities' & the generation of durable inequality." *Daedalus* 148(3): 46-72.
- Lundberg**, Shelly, and Richard **Startz**. 1998. "On the persistence of racial inequality". *Journal of Labor Economics* 16(2): 292–322. doi: 10.1086/209890.
- Maestri**, Gaja, and Tommaso **Vitale**. 2017. "A Sociology of the Camps? Persisting Architecture. Why Did Rome Not Put an End to Expensive Ethnic Housing Policies?" In *Architecture and the Social Sciences*. Berlin: Springer, pp. 197–218 .
- Manzoni**, Chiara. 2016. "Should I Stay or Should I Go? Why Roma Migrants Leave or Remain in Nomad Camps." *Ethnic and Racial Studies* 0(0):1–18. doi: 10.1080/01419870.2016.1201579.
- Markovic**, Filip. 2021. *When a home is not a house: Housing conditions of marginalized Roma communities in Slovakia and the policies designed to improve them*. MSc Dissertation, Master Program "Public Policy", Paris: Sciences Po School of Public Affairs.
- Massey**, Douglas S. 2020. "Still the Linchpin: Segregation and Stratification in the USA." *Race and Social Problems* 12: 1–12. doi: 10.1007/s12552-019-09280-1
- McAvay**, Haley. 2018. "Immigrants' Spatial Incorporation in Housing and Neighbourhoods: Evidence from France." *Population* 73(2): 333–62. doi: 10.3917/popu.1802.0351.
- McAvay**, Haley, and Mirna **Safi**. 2018. "Is There Really Such a Thing as Immigrant Spatial Assimilation in France? Desegregation Trends and Inequality along Ethnoracial Lines." *Social Science Research*. doi: 10.1016/j.ssresearch.2018.03.005.
- Morel Journel**, Christelle, and Valérie **Sala Pala**. 2011. "Le peuplement, catégorie montante des politiques urbaines néolibérales ? Le cas de Saint-Etienne". *Métropoles*, 10. doi: 10.4000/metropoles.4536.
- Myrdal**, Gundar. 1944. *An American Dilemma: The Negro Problem and Modern Democracy*. New York: Harper.
- Oberti**, Marco. 2008. "The French Republican Model of Integration: The Theory of Cohesion and the Practice of Exclusion". *New Directions for Youth Development* 2008, n. 119: 55–74. doi: 10.1002/yd.273.
- Olivera**, Martin. 2016. "Un projet « pour les Roms » ? Bricolages, malentendus et informalité productive dans des dispositifs d'insertion et de relogement." *Lien social et Politiques* (76):224–52. doi: 10.7202/1037073ar.
- Pager**, Devah, and Hana **Shepherd**. 2008. "The Sociology of Discrimination: Racial Discrimination in Employment, Housing, Credit, and Consumer Markets." *Annual Review of Sociology* 34(1):181–209. doi: 10.1146/annurev.soc.33.040406.131740.
- Pattillo**, Mary. 2013. "Housing: Commodity versus Right." *Annual Review of Sociology* 39(1):509–31. doi: 10.1146/annurev-soc-071312-145611.
- Quilgars**, Deborah, Marja **Elsinga**, Anwen **Jones**, Janneke **Toussaint**, Hannu **Ruonavaara**, and Päivi **Naumanen**. 2009. "Inside Qualitative, Cross-national

- Research: Making Methods Transparent in a EU Housing Study.” *International Journal of Social Research Methodology* 12(1):19–31. doi: 10.1080/13645570701804292.
- Recchi**, Ettore, Emanuele **Ferragina**, Emily **Helmeid**, Stefan **Pauly**, Mirna **Safi**, Nicolas **Sauger**, and Jen **Schradie**. "The «Eye of the Hurricane» Paradox: An Unexpected and Unequal Rise of Well-Being During the Covid-19 Lockdown in France." *Research in Social Stratification and Mobility* 68: 100508. doi: 10.1016/j.rssm.2020.100508.
- Robinson**, John N, III (2021). «Surviving Capitalism: Affordability as a Racial “Wage” in Contemporary Housing Markets». *Social Problems* 68(2): 321–39. doi: 10.1093/socpro/spaa078.
- Rosenfeld**, Orna. 2015. *Social housing in the UNECE Region: Models, Trends and Challenges*. United Nations Economic Commission for Europe. [https://unece.org/fileadmin/DAM/hlm/documents/Publications/Social_Housing_in_UNECE_region .pdf](https://unece.org/fileadmin/DAM/hlm/documents/Publications/Social_Housing_in_UNECE_region.pdf)
- Sam Nariman**, Hadi, Márton **Hadarics**, Anna **Kende**, Barbara **Láštiová**, Xenia Daniela **Poslon**, Miroslav **Popper**, Mihaela **Boza**, Andreea **Ernst-Vintila**, Constantina **Badea**, Yara **Mahfud**, Ashley **O’Connor**, and Anca **Minescu**. 2020. “Anti-Roma Bias (Stereotypes, Prejudice, Behavioral Tendencies): A Network Approach Toward Attitude Strength.” *Frontiers in Psychology* 11. doi: 10.3389/fpsyg.2020.02071.
- Sen**, Amartya. 2000. *Development as Freedom*. Oxford: Oxford University Press.
- Thévenot**, Laurent. 1984. "Rules and implements: investment in forms." *Social science information* 23.1: 1-45. doi:10.1177/053901884023001001
- Tilly**, Charles. 1998. *Durable Inequality*. Berkeley: University of California Press.
- Torri**, Rossana, and Tommaso **Vitale**. 2008. *Ai Margini Dello Sviluppo Urbano. Uno Studio Su Quarto Oggiaro*. Milano: Bruno Mondadori.
- Vacca**, Raffaele, David **Cañarte**, and Tommaso **Vitale**. 2021. “Beyond Ethnic Solidarity: The Diversity and Specialisation of Social Ties in a Stigmatised Migrant Minority.” *Journal of Ethnic and Migration Studies* 0(0):1–29. doi: 10.1080/1369183X.2021.1903305.
- Vitale**, Tommaso. 2010. “Regulation by Incentives, Regulation of the Incentives in Urban Policies.” *Transnational Corporations Review* 2(2):35–45. doi: 10.1080/19186444.2010.11658232.
- World Bank**. 2002. *Chudoba Rómov a sociálna starostlivosť o nich v Slovenskej republike*. Bratislava. Available at: https://i.sme.sk/cdata/5/42/4299505/sprava_o_romoch_v_SR.pdf



ANEXO METODOLOGICO

- Temas y reglas para entrevistas semiestructuradas y grupos focales
- Cuadrícula de información del proceso de políticas



Entrevistas semiestructuradas a personas gitanas

Muestreo para entrevistas semiestructuradas con gitanos

- Cada Unidad de Investigación debe recopilar 20 entrevistas con personas gitanas.
- 10 personas gitanas residentes en el área metropolitana (al menos 6 meses al año), mayores de 18 años, que han visto mejorar su condición de vivienda.
- 10 personas gitanas residentes en el área metropolitana (al menos 6 meses al año), mayores de 18 años, que luchan por mejorar su condición de vivienda, pero sin éxito, o que simplemente no han visto mejorar su condición de vivienda.
 - Si es posible, diferencie por edad y sexo.
 - Si es posible, diferenciar por comportamiento transnacional / comportamiento sedentario
 - Si es posible, diferenciar para monoparental / pareja y con hijos / sin hijos

Reglas para las entrevistas semiestructuradas con personas gitanas

- Para ayudar a las entrevistas, se podrían usar fotos e historias breves típicas de inclusión / exclusión de viviendas.
- Cada unidad de investigación puede encontrar imágenes e historias típicas que se adapten bien al contexto local.
- La entrevista no puede durar más de 1h15.
- Las preguntas más delicadas deben hacerse en medio de la entrevista.
- No es necesario respetar el orden de los temas, pero se deben cubrir los 5 temas principales.
- No es necesario cubrir todos los subtemas.
- Las entrevistas deben registrarse para que sean válidas (si es necesario, no grabadas integralmente).
- Solo las personas que aceptan firmar el formulario de consentimiento pueden participar
- Antes del comienzo de la entrevista, se debe firmar el formulario de consentimiento.



Temas tratados en las entrevistas semiestructuradas con personas gitanas



Co-funded by
the European Union

Información necesaria para recopilar:

Secciones temáticas antes o después:

- Género
- Año de nacimiento
- Lugar de nacimiento
- Si tiene un patrón transnacional o ha migrado definitivamente: año de salida del país de origen
- Nacionalidad en el momento del nacimiento y en el momento de la encuesta,
- Estado civil
- Posición en el hogar
- Numero de niños

Dentro de las secciones temáticas (deben aparecer durante la conversación, en relación con los temas principales):

- Lugar actual (ciudad, departamento / país) de residencia
 - Tipo de vivienda actual (es decir: piso, choza, casa de campo, tienda de campaña, etc.)
 - Si tiene un patrón transnacional, o ha migrado definitivamente: Vivienda ocupada en el país de origen
 - Estado de ocupación de esta casa
 - Se ha beneficiado o no de los instrumentos de política relacionados con la vivienda.
 - Se ha beneficiado o no de los instrumentos de política relacionados con la integración económica.
 - Las condiciones de vida han mejorado o no
-
- estado de ork
 - Beneficios sociales

Sección I - Trayectoria de vivienda

Objetivo: comprender la trayectoria de la vida, identificar los "puntos de ruptura" de la vivienda

Discutir la situación residencial:

1. ¿Dónde vives?

2. ¿Qué me puede decir sobre el lugar donde vive? (*¿Cuál es el tipo de vivienda de esta residencia? ¿Cuánto tiempo llevan allí?*)

Oportunidades y limitaciones dentro de esta situación:



1. ¿Cómo llegaste a este lugar? ¿Dónde vivía antes de esto (en caso de migración, también haga un seguimiento de la vivienda en el país de origen)?

Si las personas plantean problemas relacionados con los recursos o la política de vivienda, puede hacer un seguimiento con estas preguntas secundarias:

1. ¿Cuáles son los recursos de los que depende para vivir aquí? (*Ayuda familiar, capital social, situación laboral*).

2. ¿Está recibiendo ayuda de las oficinas administrativas? (*Identificar instrumentos de política movilizados: aquí, ten a mano posibles medidas para que, si no recuerdan el nombre, puedas enumerar algunas opciones*)

1. ¿Alguna vez recibe ayuda financiera?

2. ¿Ha estado alguna vez en un refugio de emergencia?

3. ¿Cómo se sintió acerca de estos servicios? (*¿Considera que los servicios de vivienda de emergencia son una oportunidad o una trampa?*)

1. ¿Cómo afecta esta situación de vida a otros miembros del hogar? ¿Y tus parientes más cercanos? ¿Estás tratando de vivir más cerca de ellos? ¿Están tratando de vivir más cerca de ti?

II Sección – Proyectos de vivienda personales para el futuro

Objetivo: comprender la apreciación de la situación actual y los planes a corto y largo plazo.

1. ¿Qué opinas de tu lugar de residencia actual?

2. ¿Cree que la condición de su vivienda tiene un impacto en su salud o en la de su familia?

3. ¿Tiene planes de mudarse?

1. En caso afirmativo: ¿adónde? ¿Con quién?

2. En caso afirmativo: ¿podría describir su proyecto y su estado de avance?

Si las personas plantean problemas relacionados con los recursos o los proyectos de vida, puede hacer un seguimiento con estas preguntas secundarias:



1. ¿Dónde espera vivir? ¿Tiene metas a largo plazo?

I Sección– Discriminación

Objetivo: comprender las experiencias de discriminación y los sentimientos sobre las instituciones locales.

1. ¿Alguna vez se ha sentido discriminado?
2. Cuando buscaba alquilar / comprar su casa, ¿dijo que era gitano? ¿Crees que es posible que ser gitana dificulte la búsqueda de un hogar?

Si las personas plantean problemas relacionados con la discriminación o las oficinas administrativas o los servicios sociales, puede hacer un seguimiento con estas preguntas secundarias:

1. ¿Acude a oficinas públicas y, en particular, a los servicios sociales? ¿Te gusta? ¿Te sientes bienvenido?
2. Cuando tiene una pregunta sobre los servicios sociales, ¿cuánto tiempo le toma recibir una respuesta?
3. ¿Qué puede ayudarlo a enfrentar estas discriminaciones y detenerlas?
4. ¿Ve mecanismos para mejorar la reputación de los gitanos?

II sección – Incorporación de vecindarios y conflictos locales

Objetivo: identificar fuentes de conflicto y redes de apoyo

1. ¿Alguna vez ha tenido conflictos dentro de su vecindario? ¿Por qué?
2. ¿Quién le brinda ayuda en caso de que necesite dinero, información o apoyo social con los niños?

Si las personas plantean problemas relacionados con las oficinas administrativas o la red ordinaria de apoyo social, puede hacer un seguimiento con estas preguntas secundarias:

1. ¿Qué asociaciones o iglesias te han ayudado en algún asunto relacionado con tu bienestar en el barrio?
2. ¿Alguna vez ha tenido conflictos con instituciones locales? ¿Por qué?
3. En tu vida, ¿qué es realmente importante en el barrio en el que quieres vivir?

III Sección – Relación con el Sistema bancario formal

1. Cuando necesite dinero, ¿a quién puede recurrir? ¿Irías a un banco?
2. ¿Conoce algún programa y proyecto que tenga como objetivo mejorar el acceso a préstamos y créditos en el sistema bancario formal?





R-HOME

Si tiene tiempo y si a los encuestados les gusta hablar sobre los bancos, puede continuar con estas preguntas secundarias:

1. ¿Qué opinas de los bancos?
2. ¿Cree que la situación con los bancos está cambiando? ¿Crees que podría mejorar? ¿O peor?



Co-funded by
the European Union

Entrevistas semiestructuradas con responsables políticos y funcionarios ejecutivos

Muestreo para entrevistas semiestructuradas con responsables de políticas y funcionarios públicos ejecutivos

- Cada Unidad de Investigación debe recopilar 5 entrevistas con los responsables políticos y los funcionarios ejecutivos a cargo de la planificación de la política de vivienda.
- 1 jefe de una agencia nacional a cargo de problemas de vivienda
- 1 persona del gobierno regional
- 1 concejal / teniente de alcalde en el ala izquierda
- 1 concejal / teniente de alcalde de la derecha
- 1 jefe de oficina pública para la inclusión de la población romaní o equivalente según el país

Reglas para entrevistas semiestructuradas con responsables de políticas y funcionarios públicos ejecutivos

- La entrevista no puede durar más de 1 hora
- • Es mejor hacer preguntas delicadas en medio de la entrevista y no al principio.
- • No es necesario respetar el orden de los temas, pero se deben cubrir todos los temas.
- • **No es necesario cubrir todos los subtemas: seleccione los más apropiados para su contexto nacional.**
- • Las entrevistas deben estar grabadas para que sean válidas.
- • Solo las personas que aceptan firmar el formulario de consentimiento pueden participar
- • Antes del comienzo de la entrevista, se debe firmar el formulario de consentimiento.



Temas tratados en las entrevistas semiestructuradas con responsables de políticas y funcionarios



Co-funded by
the European Union

I sección – Diagnóstico de la situación de la vivienda de las personas gitanas y la responsabilidad política

Preguntas del subtema principal:

- ¿Cómo valora la situación actual de la vivienda de los gitanos?
- ¿Cuáles son los principales problemas,
- ¿Ha habido cambios significativos?
- En caso afirmativo: ¿en qué momento hubo un turno?
- ¿Por qué razones? ¿Qué piensas?
- ¿Cuáles son los principales instrumentos de política adoptados para abordar estos problemas?
- ¿Diría que existen formas graves de segregación residencial que afectan a los gitanos?
- ¿Se hace algún esfuerzo para reducir la segregación?
- ¿Hay algún esfuerzo para mejorar las condiciones de vida peligrosas?
- ¿Conoce alguna evaluación del costo que representa la segregación de los gitanos?
- ¿Ve algo como la segregación social y étnica crónica (no solo los gitanos)?
- ¿Las políticas están invirtiendo para mejorar el acceso a una vivienda?
- ¿Qué es privilegiado: alquiler o propiedad?
- ¿Estaría de acuerdo con la afirmación caricaturesca de que la mayoría de las veces existen soluciones a corto plazo para necesidades a largo plazo, o considera que esta afirmación es injusta o incluso perjudicial?

II Sección - Trabajo e implementación de políticas.

Ejemplos de preguntas de subtemas:

- ¿Los fondos y los instrumentos políticos siguen medidas de bienestar universalistas o se dirigen explícitamente a los grupos gitanos?
- ¿Cuál es el papel que juega el sector III, los grupos eclesiales y los actores privados?
- ¿Considera que los trabajadores sociales y las oficinas locales están bien capacitados y son efectivos para ayudar a la parte más pobre de la población?
- ¿Conoce algún proyecto para mejorar la reputación de las personas gitanas para acceder a préstamos bancarios?
- (si es relevante en su país) ¿Cuál es su opinión sobre los refugios de emergencia para personas gitanas? ¿Estaría de acuerdo en que son un recurso? ¿o una trampa?
- ¿Cuáles son los principales problemas institucionales a los que se enfrenta (es decir, movilización de fondos europeos, falta de autoridad legislativa, cuestiones relacionadas con el seguimiento, la coordinación y la gobernanza)?

Sección III - Factores espaciales y contextuales en la política de vivienda.

Ejemplos de preguntas de subtemas:

- ¿Cómo afronta la precariedad de la vivienda, los barrios marginales y los riesgos medioambientales (contaminación, inundaciones, incendios)?



Co-funded by
the European Union

- ¿Cuáles son los tipos actuales de acomodaciones de emergencia?
- Si en el País hay acomodaciones de emergencia: ¿Cómo se gestionan las acomodaciones de emergencia? ¿Qué se puede hacer por el problema de los refugios superpoblados?
- Si es relevante en su país: ¿Existe una gestión sensible al clima con respecto a
- acceso a la vivienda? (Ejemplo: invierno; ola de calor)

III Sección – Discriminación

Ejemplos de preguntas de subtemas:

- ¿Crees que es apropiado hablar de discriminación contra los gitanos en el sector de la vivienda?
- ¿Cómo funciona la discriminación?
- ¿Existe discriminación en los procesos de admisión (tanto servicios focalizados como instalaciones asistenciales ordinarias)?
- ¿O diría que está relacionado con el prejuicio personal de algunos burócratas de calle encargados de seleccionar a los destinatarios?
- Entender el prejuicio y la discriminación ¿es el problema la pobreza o la etnia?
- ¿Conoce algún proyecto o intento para combatir las discriminaciones?
- ¿Ha notado alguna evolución importante en los últimos años?

IV Sección – Categorización y definición de las personas gitanas

Ejemplos de preguntas de subtemas:

- ¿Cómo se considera a las personas gitanas?
- ¿Podría identificar patrones relevantes en la categorización?
- ¿Cuáles son las principales evoluciones del pasado?
- ¿Le parecería apropiado hablar de racismo contra los gitanos?
- ¿Está de acuerdo en que existe un tema de sospecha y dudas sobre la confiabilidad económica de los pobres?
- Respecto a los problemas de categorización y etiquetado de la población gitana, ¿ve alguna evolución en el sector de la vivienda?
- ¿En el mercado inmobiliario?
- ¿En políticas de vivienda y servicios sociales?
- Si es relevante en su país: ¿Cómo evalúa la selectividad del derecho al alojamiento en refugios de emergencia u otros servicios sociales?

Si es posible, en el estado de ánimo de la conversación, intente explorar el tema de la reputación de las personas gitanas y la apreciación política de lo que se debe hacer.



Grupos focales con actores a nivel de calle

Muestreo del grupo focal

- Cada Unidad de Investigación tiene que organizar 2 grupos focales
- Cada grupo focal debe estar compuesto por 5 participantes (ni menos, ni más)
- Los grupos de enfoque reunirán a trabajadores sociales, burócratas a nivel de calle, líderes comunitarios y voluntarios.
- El criterio para seleccionar e invitar personas al grupo focal es que estas personas estén trabajando sobre el terreno en el nivel de implementación de la política de vivienda.
- Cada grupo focal tiene que involucrar a participantes no solo especializados en “temas gitanos”, sino con experiencia trabajando en el acceso a la vivienda para la gente pobre.
- Los participantes deben provenir de diferentes partes de la región metropolitana.

Reglas Grupos Focales

- Los grupos focales están organizados en 5 secciones
- Cada participante podría hablar alrededor de 5 minutos en cada sección.
- El grupo focal durará 2h30m.
- Dos facilitadores deben dirigir y fomentar la conversación.
- Los grupos focales deben registrarse.
- Solo las personas que aceptan firmar el formulario de consentimiento pueden participar
- Antes del inicio de los grupos focales se debe firmar el formulario de consentimiento
- Al final de los grupos focales, se debe completar un formulario de evaluación.

Temas de los grupos focales

Introducción por los facilitadores

5

minutos



- Presentación de R-Home y sus objetivos científicos
- Presentar los objetivos del grupo de enfoque
- Insistir en centrarse en los problemas y las soluciones de la aplicación diaria de la política y los proyectos de vivienda para los gitanos.

I Sección – Introducción de cada participante

25 minutos

- Introducción de 3 minutos: cada participante se presenta a sí mismo, su trabajo y compromiso, las principales continuidades y discontinuidades en su trabajo desde que comenzaron (lo que ha cambiado)
- 10 minutos para preguntas y charlas para crear un buen estado de ánimo

II Sección II - Comunidad de políticas y configuración de actores.

30 minutos

- **Pregunta orientadora:** ¿Quiénes son los *principales actores* del sistema de bienestar local para la política de vivienda? Los participantes deben compartir su propio punto de vista y no confiar en descripciones neutrales.
- Ejemplos de subtemas que los facilitadores introducirán durante la conversación son:
 - ¿Qué es la jerarquía?
 - ¿Quién está realmente presente, día a día?
 - ¿Quién falta o está casi ausente?
 - ¿Cuáles son los principales problemas en términos de coordinación?
 - ¿Ven conflictos relacionales importantes?
 - ¿Ven la competencia de los principales actores?
 - ¿Cómo se definen los diferentes roles?
- 3 minutos para cada participante para su breve discurso
- 15 minutos para preguntas, chats y conversación común



III Sección – Recursos humanos y económicos

30 minutos

- **Pregunta orientadora:** ¿Cuáles son los *principales recursos* del sistema de bienestar local para la política de vivienda? Insistiendo en su propio punto de vista y no en descripciones neutrales.
- Ejemplos de subtemas que los facilitadores introducirán durante la conversación son:
- ¿Cuáles son los principales fondos movilizados?
- ¿Están presentes las asociaciones romaníes sobre el terreno?
- ¿Los fondos e instrumentos políticos disponibles pertenecen principalmente a medidas de bienestar universalistas o se dirigen explícitamente a los grupos gitanos?
- ¿Cuáles son las principales discontinuidades del pasado?
- ¿Cuál es su opinión sobre los refugios de emergencia? ¿Los considerarías un recurso o una trampa?
- ¿Conoce proyectos destinados a mejorar la reputación del capital gitano para acceder a préstamos bancarios?
- ¿Qué roles desempeñan los financiadores privados y los actores filantrópicos?
- 3 minutos para cada participante para su breve discurso
- 15 minutos para preguntas, chats y conversación común

IV Sección – Discriminación

30 minutos

- **Pregunta orientadora:** ¿Cuáles son las principales dinámicas de discriminación en el sector de la vivienda local (vivienda social + mercado inmobiliario)?
- Insistiendo en su propio punto de vista y no en descripciones neutrales.
- Ejemplos de subtemas que los facilitadores introducirán durante la conversación son:
- ¿Cuáles son los principales criterios de selección?
- ¿Tiene idea de la proporción entre quién es aceptado y quién está excluido en los programas de vivienda social? ¿Cuál es el porcentaje de éxito? ¿Conoce la tasa de éxito de los solicitantes gitanos



- ¿Cómo funciona la exclusión de los servicios? (selección, filtrado y eliminación de beneficiarios potenciales o anteriores de los beneficios sociales)
- ¿Cómo se justifica la selección? ¿Ha habido alguna vez una justificación abiertamente racista? ¿Es la principal justificación que la selección se realice sobre la base de los recursos disponibles? ¿Existen criterios formales de comportamiento apropiado?
- ¿Ve alguna diferencia entre ciudades de la misma región metropolitana?
- ¿Cree que es apropiado hablar de discriminación contra los gitanos en el sector de la vivienda?
- ¿Crees que bajo prejuicio y discriminación el problema aquí es la pobreza o la etnia?
- ¿Ve algún patrón relevante en los mecanismos o procesos de discriminación? ¿Cómo podrías explicarlo en pocas palabras?
- ¿Conoce algún proyecto o intento para combatir las discriminaciones? ¿Utilizarían esos proyectos fondos e instrumentos políticos pertenecientes a medidas de bienestar universalistas o podrían dirigirse explícitamente a grupos gitanos?
 - 3 minutos para cada participante para su breve discurso
 - 15 minutos para preguntas, chats y conversación común

V Sección – Categorización y definición de gitanos.

30 minutos

- **Pregunta orientadora:** Cuáles son los principales procesos de categorización en el sector vivienda local (vivienda social + mercado inmobiliario).
- Insistiendo en su propio punto de vista y no en descripciones neutrales.
- Ejemplos de subtemas que los facilitadores introducirán durante la conversación son:
 - ¿Cómo se definen los gitanos?
 - ¿Qué ha cambiado en los últimos años en la forma en que la sociedad define a los gitanos?
 - En las solicitudes de asistencia, ¿cómo se prueba o “certifica” la confiabilidad de los gitanos?
 - ¿Existen asociaciones o funcionarios públicos que asuman el papel y la función de patrocinadores para ayudar a los gitanos?
 - ¿Puede pensar en mecanismos que puedan ayudar a mejorar la reputación de los gitanos?
 - ¿Ve algún patrón relevante en los mecanismos y procesos de categorización? ¿Cómo podría explicarlos en pocas palabras?



- ¿Le parece apropiado hablar de racismo contra los gitanos? ¿Tendría sentido hablar de cuestiones de sospecha y dudas sobre la fiabilidad económica de los pobres?
- 3 minutos para cada participante para su breve discurso
- 15 minutos para preguntas, chats y conversación común



Cuadrícula para organizar la información sobre el proceso de la política de vivienda

- En su ciudad / región, ¿cuáles son las principales políticas de vivienda hacia los pobres?
- En su ciudad / región, ¿cuáles son los principales instrumentos de política de vivienda, hacia los pobres?
- ¿Tiene su ciudad / región alguna medida, programa o esquema de política de vivienda específico para los gitanos?
- ¿Tiene su ciudad / región una política explícita para las personas que viven en barrios marginales y barrios marginales?
- ¿Tiene su ciudad / región medidas y esquemas para ayudar a los pobres a acceder a la propiedad de vivienda o al arrendamiento?
- ¿Su ciudad / región financia políticas de desarrollo comunitario para gestionar conflictos y ayudar a las personas y familias gitanas muy vulnerables a integrar su barrio?
- ¿Podría describir los principales programas y proyectos destinados a mejorar el acceso a préstamos y créditos en el sistema bancario formal?
- ¿Quién está a cargo de regular la política de vivienda implementada en su ciudad / región? ¿El estado? ¿O a otro nivel institucional?
- ¿Quién está a cargo de financiar la política de vivienda implementada en su ciudad / región? ¿El estado? ¿O a otro nivel institucional?
- ¿Cuáles son las principales coaliciones de defensa que sostienen la política de vivienda hacia los pobres en su ciudad / región?
- ¿Encuentra incentivos y procedimientos que apoyen la coordinación entre las políticas de vivienda y las políticas activas del mercado laboral en su ciudad / región?
- ¿Cuáles son las principales coaliciones de defensa que sostienen la política de vivienda hacia los gitanos en su ciudad / región?
- ¿Cuáles son los principales problemas en la implementación de la política de vivienda hacia los pobres (y especialmente los gitanos) en su ciudad / región? Escriba brevemente si están relacionados principalmente con:
 - o ¿el nexo entre diseño e implementación?
 - o problemas financieros?
 - o cuestiones organizativas?
 - o habilidades?
 - o procedimientos y directrices ambiguos?
 - o metas en conflicto?



o jugadores con veto?

o abierta oposición de actores externos?

o abierta oposición de los actores internos

o falta de un proceso de implementación estructurado legalmente para mejorar el cumplimiento por parte de los funcionarios de implementación y los grupos destinatarios

o falta de apoyo de grupos de interés y soberanos?

o cambios en las condiciones socioeconómicas que socavan sustancialmente el apoyo político

o la eficacia de los instrumentos de política disponibles?

• ¿Y cuáles son los principales puntos fuertes y exitosos en la implementación de la política de vivienda hacia los pobres (y especialmente el Pueblo Gitano) en su ciudad / región?



TABLA ANALÍTICA DE CONTENIDOS

Contenido

	TABLA
DE CONTENIDO	1
PREMISA.....	1
RESUMEN EJECUTIVO	2
AGRADECIMIENTOS	14
INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA.....	15
Privación de vivienda y discriminación a las personas gitanas	16
Metodología	17
Contenidos	19
CONDICIONES DE LA VIVIENDA.....	Errore. Il segnalibro non è definito.
Entornos extremadamente deficientes	18
Okupaciones.....	20
Acceso a la propiedad privada	22
Vivienda social.....	24
Refugios temporáneos.....	25
DISCRIMINACIÓN EN LA VIVIENDA	30
Relación con el Sistema bancario formal.....	35
Segregación Residencial	39
Servicios e infraestructuras deficientes.....	42





Estigmatización y discriminación territorial	43
Trabajo social in(eficáz)	58
BIBLIOGRAFIA.....	68
ANEXO METODOLOGICO.....	72
Entrevistas semi-estructuradas a personas gitanas.....	73
Grupos focales con actores a nivel de calle	74
TABLA ANALITICA DE CONTENIDOS	81

